



Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



JUNIO 2011/NÚM. 6

- *LA FINANCIACIÓN
EN EL MUNDO RURAL
- *CAJAS RURALES
Y SOBERANÍA ALIMENTARIA
- *LOS FALSOS MITOS
DE LA CRISIS ALIMENTARIA

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

JUNIO 2011/NÚM. 6

Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



Seguimos tomando para las portadas de este año 2011 obras de pintoras que muestran realidades rurales. La pintura que presentamos, llamada *El pescador con una cuerda enrollada* pertenece a **Alicia Martínez-Richter** y fue pintada alrededor del año 1969, inspirada en un viaje a Galicia y Portugal. Refleja la vida de los pescadores y la nobleza de su profesión. Sus gestos ancestrales se magnifican aquí por el boceto del diseño y la investigación de la composición y colores modernos. Alicia Martínez-Richter (1911-1996) fue una de las primeras mujeres en recibir el Premio de Roma en la pintura en 1933 y 1939. Ella era la esposa del pintor de origen español, Antonio Martínez. Aprendió español y realizó numerosos viajes a España.

¿Y por qué fotografías de la India en esta revista? Nos ha parecido que presentar la obra de **Lluís Català**, y en concreto su exposición «Entre el cielo y la tierra» nos permite añadir —mediante imágenes— contenidos muy importantes a los temas de financiación que en éste número abordamos. Además de poder leer «verticalmente» cada uno de los artículos les proponemos una lectura «en horizontal»... observando las fotos de Lluís intercaladas por los artículos, para descubrir como la especulación y el interés de la agroindustria llevan a muchas y muchos agricultores a la ruina y la desesperación.

Más obras de Lluís en www.lluiscatala.com

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



SUSCRIPCIONES

Si desea recibir trimestralmente la revista puede enviar sus datos completos a Revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas**, por correo postal a: [GRAIN. c/ Girona 25, principal. BARCELONA, 08010] ó por correo electrónico a: [suscripciones@soberaniaalimentaria.info]

Debe facilitarnos su nombre completo, dirección postal, teléfono y correo electrónico. El coste de la suscripción es de 30 € anuales que deberá ingresar en la cuenta corriente: 0128 0505 23 0100026011, haciendo clara referencia en el concepto a su nombre. Las organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales pueden solicitar recibir ejemplares gratuitamente solicitándolos a alguna de las organizaciones colaboradoras o a la propia revista.

ORGANIZACIONES COEDITORAS

La Via Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS

ACSUR-Las Segovias
Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Veterinarios Sin Fronteras
Xarxa de Consum Solidari
Fundación Biodiversidad

COMITÉ EDITORIAL

–Paul Nicholson.
–Jerónimo Aguado Martínez.
–Eduardo Navarro.
–Henk Hobbelink.
–Helen Groome.
–Belén Verdugo Martín.
–Marta G. Rivera Ferre.
–Ismael Sanz Remón.
–Fernando Fernández Such.
–Carlos Vicente.
–Eva Torremocha.

COORDINACIÓN Y EDICIÓN

Gustavo Duch
gustavo@soberaniaalimentaria.info
Tel: +34 616 114 005

ARTE Y MAQUETACIÓN
www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:

GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

¿Qué financiación para un mundo rural vivo?..... 4

AMASANDO LA REALIDAD

Decálogo de la financiación en el medio rural 6
Cajas rurales ¿desaparecidas?.....10
Tejiendo complicidad entre las finanzas éticas,
la agricultura ecológica y el mundo rural.....14
Cajas de Ahorro españolas y soberanía alimentaria16

EN PIE DE ESPIGA

Las obreras marroquíes19
La ganadería extensiva23
Parcelas para experimentar con transgénicos.....26

PALABRA DE CAMPO

La razón del campo28

ATAQUES Y RESISTENCIAS

Hagamos un trato contra los malos tratos.....30
La indignación es colectiva.....32
PAC, o de cómo beneficiamos a las grandes empresas34
Comedores escolares y mala alimentación.....36
Semillas industriales o campesinas40

HACIENDO NÚMEROS

Los números cantan42

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

Los falsos mitos de la crisis alimentaria44





¿Qué financiación para un mundo rural vivo?

Al escuchar las palabras «finanzas», «financiero» o «financiación» nos vienen a la mente imágenes de los grandes bancos o entidades financieras y más, hoy día, con la crisis financiera que éstos mismos han generado. Pero en los quehaceres de nuestras vidas diarias, queramos o no, por dónde y cómo vivimos, somos personas inmersas en el mundo financiero. Son muchos los salarios que se pagan por el banco o una caja de ahorros; los ahorros, cuando los haya, suelen estar depositados en un banco o en una caja; los créditos para poder hacer frente a grandes inversiones en bienes como la vivienda o los automóviles se suelen realizar en base a dinero prestado por las mismas entidades; los pagos de cuantías grandes de dinero se hacen también por estas mismas entidades, normalmente por transferencias; e incluso se emplean bancos y cajas para realizar pagos menores, ya que se promueve el uso de la tarjeta de crédito y las domiciliaciones. Son pocas las personas hoy día que logran realizar su vida sin recurrir a los «servicios» que ofrecen bancos y cajas y, de hecho, muchas veces se está obligada a usar una entidad financiera y no se puede realizar una operación económica con dinero en mano.

El mundo rural no es una excepción y es un hecho que a lo largo de los años han aumentado las operaciones que obligan a emplear una entidad financiera de un tipo u otra, particularmente en las inversiones agrarias de nuevas instalaciones ganaderas, en la compra de tierra, en maquinaria agrícola que implican decenas y cientos de miles de euros, para el cobro de subvenciones del sector, para

realizar compras de insumos, para cobros de los productos y bienes...

No obstante, afrontarse a la necesidad de realizar alguna operación financiera viene de lejos, aunque fuese a otra escala, y en el mundo rural las propias comunidades campesinas crearon y disponían de unas entidades cuyo fin era «almacenar» el ahorro campesino para poder ofrecer una serie de servicios a sus socios (y alguna que otra socia) con las mejores condiciones y términos posibles. Lo que se puede describir como una caja común al servicio de determinada comunidad.

Con el paso del tiempo las comunidades rurales han perdido su protagonismo en estas cajas «rurales». Como con otras tantas herramientas construidas por el campesinado para ayudarse en sus quehaceres (cooperativas de insumos, cooperativas de venta del producto, corredurías de seguros...) la herramienta misma logra cobrar vida como entidad propia e impone sus propias normas y sus propios criterios de funcionamiento en beneficio propio, que no necesariamente coinciden con los motivos de su fundación, ni con los de las personas que las fundaron, ni con los intereses de las y los usuarios.

El ánimo de lucro y maximizar éste es su principal objetivo, por encima de cualquier otro. Así nos encontramos —como explican algunos artículos de la revista— con la manipulación habida de las cajas por los intereses de la agro industria tanto para promover el modelo agropecuario intensivo y marginar modelos alternativos como el agroecológico, o nos encontramos con nuestro dinero



Los marchantes son uno de los múltiples problemas con que se enfrentan los campesinos indios. Pertenecientes la mayoría a casta elevadas (en este caso marchante miembro de la comunidad Sigh), compran la cosecha a los campesinos a precios irrisorios para luego especular y venderla cuando el precio sube. (Washim, Maharashtra, India, enero 2010).

¿Cómo, entre todas y todos, podemos construir un modelo financiero que mantenga su visión social y que no sea absorbido por intereses ajenos a nuestro proyecto?

invertido en proyectos antisociales, antiéticos y destructores de la vida rural y la soberanía alimentaria, dentro y fuera del ámbito geográfico propio.

Queda por ver, por tanto, cómo afrontar un nuevo ciclo de construcción de organismos financieros desde necesidades, criterios y valores sociales, para garantizar que la historia no se vuelva a repetir y más cuando se están construyendo alternativas para ayudar a financiar experiencias que caminan hacia la soberanía alimentaria.

¿Cómo, entre todas y todos, podemos construir un modelo financiero que mantenga su visión social y que no sea absorbido por intereses ajenos a nuestro proyecto? Esperamos aportar reflexiones que faciliten este camino.





Conversatorio

Decálogo de la financiación en el medio rural

A partir de un conversatorio organizado por el Consejo de Redacción de la revista, elaboramos de forma esquemática diez ideas claves que pensamos sitúan y explican muy bien la realidad y la problemática de la financiación en el medio rural. Hemos contado con las opiniones y aportaciones de Belén, campesina de Valladolid; Txetxu, ganadero prejubilado en Euskadi; la experiencia de un proyecto cooperativo de integración social, L'OLIVERA, representada por su director Carles; Uxi, trabajadora social en Palencia; Marta, del Center for Agro-food Economy and Development—CREDA—UPC—IRTA; Javier, cerealista de Aragón; y finalmente con Peru, al frente del proyecto de banca ética FIARE.

Para los grupos financieros predominantes el mundo rural no ofrece ningún atractivo.

Se ofrece sólo para favorecer el modelo de agricultura industrial e intensiva.

1 La inercia de la lógica financiera neoliberal —que nos ha llevado a la crisis económica actual y global— aplicada al mundo rural es muy sencilla: modelo de explotación intensiva, grandes industrias, productividad, control de los medios de producción (semillas)... Es decir, para los grupos financieros predominantes el mundo rural no ofrece ningún atractivo, salvo la posibilidad de especular con los alimentos básicos. Para sus estrategias financieras, no son interesantes las pequeñas fincas, ni los circuitos localizados de producción—distribución—consumo, ni las certificaciones participativas... en definitiva las alternativas que propone la soberanía alimentaria.

2 Muchas veces el único dinero al que tiene acceso una persona campesina (créditos o subvenciones) ya viene condicionado, se ofrece sólo para favorecer el modelo de

agricultura industrial e intensiva que desencadena en tantas experiencias frustradas, en tantas fincas cerradas, en miles de iniciativas sumamente endeudadas...

3 A su vez, este endeudamiento es el principal tractor del modelo productivista. La devolución del crédito exige más producción y ésta, en las condiciones actuales, se vuelve una espiral insalvable. Sobre la que también las organizaciones campesinas deben reflexionar: ¿qué modelo agrario hay que defender? ¿La «modernización» no es la trampa para muchas agriculturas y ganaderías? «A más grande es el tractor... más grande es la pobreza» —dice Txetxu.

4 Una clave importante para vencer esta situación de endeudamiento pasa por la decisión política y estratégica de «desintensificación» y cambio de valores. Hay

que reivindicar un modelo agrario humanizado, con pocos insumos, rendimientos medios, tiempo libre para el campesinado, tratamiento correcto a la ganadería, adaptación de la carga ganadera a la tierra, etc. que finalmente se demuestran mucho más favorables para las y los agricultores. El modelo intensivo y de endeudamiento es trabajar sólo para beneficio de las entidades bancarias.

5 La y el pequeño productor campesino tiene, por lo tanto, poco interés para la industria financiera, así que resulta también muy importante generar circuitos de ahorro—crédito lo más autónomos posibles y bajo estrategias políticas claras. Este es uno de los retos de la banca ética y otras alternativas financieras solidarias aplicado al mundo rural. Es necesario construir alternativas (entidades, no productos) que operen de acuerdo con otros valores para hacer posible proyectos sólidos y sostenibles, como los que construyen soberanía alimentaria.

Este endeudamiento es el principal tractor del modelo productivista.

Vencer esta situación de endeudamiento pasa por la decisión política y estratégica de «desintensificación» y cambio de valores.

Es muy importante generar circuitos de ahorro—crédito lo más autónomos posibles y bajo estrategias políticas claras.



Servicios financieros para las mujeres en la agricultura. ¿Qué opina la FAO?

Los servicios financieros como el ahorro, el crédito y los seguros brindan oportunidades de mejorar la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la vitalidad económica de los hogares, las comunidades y los países. Muchos estudios han demostrado que cuando mejora el acceso directo de las mujeres a los recursos financieros, aumentan las inversiones en capital humano, en forma de salud, educación y nutrición de los hijos e hijas.

Los datos disponibles muestran que los mercados de crédito no son neutrales desde el punto de vista de género. Los obstáculos legales y las normas culturales, en algunos países, impiden a las mujeres ser titulares de una cuenta bancaria o suscribir contratos financieros por derecho propio. En general, las mujeres tienen menos control sobre los tipos de activos fijos que suelen ser necesarios como garantía para los préstamos.

Debido a la discriminación institucional ejercida por las entidades de crédito públicas y privadas, a menudo las mujeres ven restringido su acceso al mercado u obtienen préstamos de menor cuantía que los concedidos a los hombres para actividades semejantes. Algunas fuentes cifran en un 1% del crédito mundial el porcentaje al que tienen acceso las mujeres.



Familia Takhre, casta Patil (Gadegao, Maharashtra 2010). 1,60 hectáreas de campo de cultivo: algodón, guisante y soja. Crédito bancario de 40.000 rupias (665 euros). Hace 2 semanas se suicidó el hijo mayor (Dnyashewar, 23 años) por ingestión de pesticidas.

La banca ética debe aspirar a ser el corazón de un sistema de economía solidaria que incluya ese universo de respuestas alternativas.

Se requiere de un espacio social que gestione y permita instrumentos a favor de proyectos sociales y a favor de la soberanía alimentaria.

La banca ética es mucho más que un proveedor de los movimientos de alternativa.

6 La base del ahorro campesino que estuvo durante mucho tiempo en espacios colectivos y cooperativos como las cajas rurales, ha quedado prácticamente extinguido. Pero las alternativas son posibles y ya existen. Inversiones pequeñas o inversiones importantes, han sido posibles con entidades y grupos éticos. De la misma manera que las entidades financieras suponen el auténtico núcleo (corazón) del sistema económico neoliberal, la banca ética debe aspirar a ser el corazón de un sistema de economía solidaria que incluya ese universo de respuestas alternativas.

7 Disponemos de muchas alternativas validas para el mundo rural, reinventadas por la propia base social, y complementarias entre ellas: cooperativas de crédito, accionariado solidario, banca ética... Los recursos financieros son necesarios, no imprescindibles (no debemos renunciar a transacciones sin capital, a cesiones de tierra, a intercambio de productos, al trueque campesino...), y se requiere de un espacio social que gestione y permita instrumentos a



Los tiburones verdes

Ya han llegado a nuestro país capitales privados interesados por proyectos alternativos que no son más que nuevos fondos de riesgo que buscan una oportunidad económica en la crisis económica actual. Con la minimización de la esfera pública y con la actual crisis del mercado hipotecario y financiero, hay mucho dinero en circulación que busca (y encuentran) espacio para invertir en bienes comunes como la tierra o el agua; o en actividades económicas reales (no especulativas) ligadas a la agricultura que pueden asegurar un buen retorno.

La falta de crédito en la banca convencional, y la aún poca capacidad de la banca ética, hace que la aparición de estos fondos tenga mucha receptividad, pero debemos analizarlos y cuestionarlos a fondo, porque aunque hay iniciativas dispuestas a financiar actividades con verdaderos fines sociales, nos podemos encontrar con una nueva etapa del capitalismo que llega con «inversiones verdes» para resolver la crisis actual.

La experiencia de la financiación que ofrece por ejemplo la Fundación Bill & Melinda Gates es claramente preocupante: sin gobiernos, ni instituciones, son ellos los que programan el desarrollo rural en África, y han escogido un camino muy rentable para sus inversiones, pero muy negativo para la población local: la agricultura industrializada en África. En este caso, ¿es compatible la construcción de la soberanía alimentaria con estos fondos de riesgo? Evidentemente no, no se puede trabajar para dar de comer al capital privado.

favor de proyectos sociales y a favor de la soberanía alimentaria. Espacios con y desde el mandato social adaptados a cada realidad local.

8 Los proyectos de banca ética o cooperativas de crédito se desarrollan con otros movimientos de la economía solidaria generando una doble implicación: por un lado, se construyen sobre ellos, como uno de los pilares sobre los que ir consolidando su base social, y por otro, orientan su actividad de intermediación financiera en la línea de reforzar otras propuestas de alternativa y la propia cohesión de la economía solidaria. La banca ética es mucho más que un proveedor de los movimientos de alternativa. Los necesita en su base social, en sus estructuras de participación, en sus órganos de gobierno... Ahí radica uno de los elementos de alternativa más importantes de la banca ética.

9 La financiación ética puede fortalecerse más aún si cuenta con el apoyo de las administraciones públicas, cuyo compromiso

con una esfera financiera más responsable debe ser nítido. Es necesaria una regulación específica para este sector a nivel europeo, que recoja el valor de lo que son, como ellas mismas han destacado en muchas ocasiones: buenas prácticas que favorecen la cohesión social.

10 En las diferentes fórmulas de financiación alternativa es clave la participación social para su correcta gestión. En el caso del mundo rural, como ya ocurre en algunos casos, deben de ser los mismos sindicatos agrarios o movimientos campesinos los que marquen la política bancaria a desarrollar. Los instrumentos financieros deben regirse bajo una visión clara del modelo campesino —la soberanía alimentaria— fundamental para revitalizar el mundo rural.

Es necesaria una regulación específica para este sector a nivel europeo.

Los instrumentos financieros deben regirse bajo una visión clara del modelo campesino —la soberanía alimentaria— fundamental para revitalizar el mundo rural.



Francisco Álvarez Molina

Cajas rurales ¿desaparecidas?

El modelo económico vigente tiene muchas y variadas características de las cuales destacan dos: los genes de la búsqueda enfermiza del crecimiento, basado exclusivamente en los beneficios financieros, que llevan irremediamente al repetitivo binomio «ciclo económico de crecimiento–ciclo económico de crisis», y un poder mundial que le permite gestionar todos los hilos de la economía, de la estructura social, y por ende de la educación y de los medios de comunicación. La primera característica tiene como particularidad, y una vez más la crisis actual lo ha demostrado, que sólo algunas personas se aprovechan del ciclo de crecimiento y que todos y todas pagamos los platos rotos durante el ciclo de crisis, particularmente la clase media, la clase media–baja, y las familias empobrecidas, irremediamente, se incrementan. La segunda característica implica que el modelo termina por «fagocitar» toda tentativa de servicios financieros solidarios que surja de cualquier colectivo que desee autogestionarse y que llegue a alcanzar una talla que pueda representar una alternativa. Este es el caso de las Cajas de Ahorros y de las Cooperativas de Crédito. Sabiendo que las Cajas Rurales son Cooperativas de Crédito específicamente habilitadas para ofrecer sus servicios al sector agrario, ¿existen?

UN POCO DE HISTORIA.

A través de la historia podemos verificar que, de una forma u otra, han existido siempre mecanismos creados por diversos grupos sociales con el objetivo de organizar ciertos autoabastecimientos que les resultasen más económicos, y así ocurrió cuando la herramienta llamada dinero se generalizó como mecanismo de financiación. Las cajas rurales españolas fueron creadas mayoritariamente por cooperativas agrícolas que fomentaban el ahorro para posteriormente poder dar créditos, exclusivamente a sus socios y socias, lo que permitía financiar, también exclusivamente, actividades agrarias con condiciones menos costosas que las ofrecidas por las entidades financieras clásicas. Al coste inferior de los préstamos se añadían otras ventajas como, por ejemplo, la naturaleza de las garantías y de los avales que se basaban en las cosechas (y no en el valor estimado de la explotación) o

en la posibilidad de obtener el aval de otros socios y socias.

Pero en el año 1991 las cajas rurales se transformaron para igualar sus servicios a los de las demás entidades de servicios financieros. En efecto, a partir de ese año y por ley, aunque su territorio de actuación estuviese acotado a su entorno próximo, las cajas rurales podían captar fondos utilizando los mismos mecanismos que las demás entidades financieras, es decir dinero que podía provenir de personas que no tenían nada que ver con el mundo agrario, así como recibir aportaciones de organismos públicos, y ofrecer servicios similares a los bancos y cajas de ahorros: cuentas bancarias, domiciliación de nóminas, tarjetas de crédito, préstamos diversos y variados sin ninguna relación con el mundo agrario, hipotecas, fondos de inversión puramente especulativos, etc.

Para más inri, las cajas rurales crearon federaciones regionales y una asociación nacional, con el claro

objetivo, a pesar de los pretendidos propósitos sociales y sectoriales, de competir con las mismas herramientas en el salvaje mundo del sistema financiero vigente.

REALIDADES.

Aunque leyendo en la información institucional de muchas de las actuales cajas rurales podemos encontrar frases como «Entidades Financieras con un claro objeto social: servir a las necesidades financieras de sus socios y terceros, ejerciendo así las actividades propias de las entidades de crédito. Su principal característica es la implicación social, ofreciendo a sus socios y clientes cuantos productos y servicios financieros existen en el mercado, en las mejores condiciones», hay que resaltar, primero, que ambos objetivos no son compatibles. Las actividades de las entidades de crédito clásicas persiguen el beneficio estrictamente financiero para sus accionistas y no el beneficio social. En segundo lugar, en

Aunque las explicaciones institucionales de las cajas rurales intentan recuperar ciertos aspectos de su razón de ser, es imposible tener como prioridad el impulso del cooperativismo en su entorno social si se adoptan las reglas y los productos financieros vigentes cuyo único objetivo es obtener beneficios económicos en mercados globales.

cuanto a «ofrecer a socios y clientes todos los productos financieros existentes en el mercado» es claramente una renuncia a la razón de ser de las cajas rurales y la adopción de una política de inversiones en productos financieros complejos (todos los que existen en el mercado) que comportan grandes riesgos y que no tienen nada que ver con la financiación solidaria de actividades agrarias.

Se debe denunciar que la «banca-rización» de las cajas rurales impide crear los mecanismos solidarios para lo que estaban diseñadas. La concentración de muchas cajas rurales en una gran banca federada anula su primitiva capacidad de autonomía para financiar proyectos agrarios de proximidad, proyectos que sufren las consecuencias de la crisis precisamente porque las cajas rurales se

han inscrito en el modelo financiero responsable de dicha crisis.

Por último, ver a las cajas rurales hoy en los mismos procesos de fusión de cajas y bancos que cualquier otra entidad, nos es sino otra constatación del «sistema financiero» en el que actualmente habitan.

EL POSIBLE FUTURO DE LA FINANCIACIÓN DEL SECTOR AGRARIO.

Cuando una o un agricultor se dirige hoy en día a una caja rural para obtener un préstamo u otra necesidad financiera se encontrará con una persona que le va a proponer una serie de productos muy parecidos a los que puede encontrar en otras entidades financieras. Y aunque entre esos productos se encuentren algunos destinados a ciertas actividades del

Crédito, Banca formal	Créditos solidarios no convencionales
Altas tasas de interés.	Mayor flexibilidad para adaptar sus esquemas a los grupos meta.
Priorizan sus acciones allí donde se reúne la actividad económica (ciudad) y en las zonas rurales donde se concentran los productos comercializables.	Búsqueda permanente de un diálogo con los usuarios, basada en la escucha de sus demandas y la comprensión de sus situaciones específicas.
El préstamo rural es menos atractivo que el préstamo para los sectores comerciales o de servicio.	Intentan adaptar los sistemas financieros a las realidades locales y características particulares de la población rural pobre.
En la economía campesina los costos de transacción para los prestamistas son relativamente altos, debido a la dispersión geográfica de los campesinos, la baja escala de los préstamos y a la distancia que los separa del banco más cercano.	Generan un ambiente de aprendizaje gradual en la gestión del sistema de financiamiento, tanto por parte de los prestatarios como de los acreedores, dentro de un enfoque de experimentación que busca la construcción de una nueva identidad institucional, basada en la confianza recíproca.
La tecnología de crédito empleada excluye al pequeño/a productor/a de ser sujeto/a de crédito ya que condiciona la aprobación del crédito a la evaluación de su capacidad de pago y a los requisitos de garantía que son difíciles de cumplir.	Permiten la creación de un sistema de garantías sociales (grupo solidario de fianza) y garantías morales (selección del prestatario), facilitando el acceso a las familias más pobres que no pueden ofrecer garantías materiales.
No tiene experiencia en brindar este servicio al sector rural, su énfasis está en la recuperación de los préstamos y no en potenciar la habilidad de gestión económica en el predio.	Crean confianza y cooperación, ayudan a asegurar que los servicios financieros se mantengan sensibles a las necesidades de la población local y facultan a los individuos para acceder al desarrollo, incluyendo a las mujeres pobres.
No posibilita que el productor destine el crédito a actividades en donde tiene destrezas, habilidades y experiencia productiva.	Son una modalidad sostenible, que se fundamenta en un proceso autodirigido, el cual está basado en los recursos que los campesinos/as poseen y protagonizado por los propios pobladores, quienes son los responsables de la capitalización, administración y de la asistencia técnica.
Suele condicionar su participación a la instalación de sistemas agrarios productivistas.	Busca implicación con las organizaciones campesinas para entender qué modelo agrícola apoyar.

Por Mirian Jiménez Pérez

Las últimas mohicanas

Desde hace algún tiempo un grupo de gentes de Villamalea, Casas Ibáñez y Mota del Cuervo andamos preocupados respecto al futuro de nuestras cajas rurales locales (cooperativas de crédito), las últimas de esta naturaleza que quedan en Castilla-La Mancha.

A pesar de ser entidades completamente saneadas y solventes, que han cumplido y cumplen un papel clave en la vida de nuestros pueblos, sobre ellas se ciernen planes de fusión con otras cajas rurales de mayor tamaño, pasando así a la órbita de las grandes entidades financieras. Ello implicaría su desaparición y la consiguiente pérdida de un patrimonio social y comunitario que ha costado mucho tiempo y esfuerzo en levantar en nuestro medio rural.

¡Queremos que nuestras cajas rurales locales sigan siendo locales!

Es de conocimiento y sufrimiento público que la especulación financiera de los grandes capitales y entidades financieras, con el consentimiento explícito de los Bancos Centrales y gobiernos nacionales y regionales, está detrás de esta profunda crisis económica, social y ambiental que está golpeando a la mayor parte de la sociedad, especialmente a los más débiles, precisamente los que nada han tenido que ver en su gestación.

Lejos de frenar y revertir las actividades especulativas y de enriquecimiento desmedido de una minoría, los gobiernos están complaciendo aún más al gran capital, y les están ofreciendo en bandeja a las cajas de ahorro. Éstas han comenzado una frenética carrera hacia su conversión en bancos privados, para que primen completamente los beneficios monetarios de sus propietarios sobre el servicio público que deberían ofrecer facilitando financiación suficiente y asequible a familias y pequeñas y medianas empresas.

Nuestras cajas rurales locales, desde su constitución hace casi 50 años, con el esfuerzo y el sacrificio de las gentes de nuestros campos y pueblos, han cumplido un papel fundamental: financiar a familias, autónomos y empresas a través del ahorro local. Y hoy día lo siguen haciendo, cuando la banca privada tiene cerrado el grifo del crédito a pesar de estar recibiendo ayudas y financiación pública a manos llenas. No queremos fusiones con otras grandes cajas rurales de la región ni del Estado.

Queremos que nuestras cajas rurales locales, completamente saneadas y solventes, sigan estando pegadas a la tierra que las vio nacer y a las gentes que aquí trabajamos y vivimos.

¡¡Por la defensa de lo nuestro, no permitamos que desaparezcan nuestras cajas rurales. Son imprescindibles para el futuro de nuestra tierra, y lo seguirán siendo mucho más en los tiempos que se avecinan!!

¡Queremos que nuestras cajas rurales locales sigan siendo locales!

sector agrario (el cobro de las ayudas, por ejemplo), no olvidemos que mayoritariamente serán aquellos propiciados por los gobiernos, central o autonómico, y no por iniciativa de las propias cajas y su masa cooperativa. Por ejemplo, para obtener un préstamo hay que presentar un proyecto, lo que es normal, pero las condiciones del préstamo y las garantías exigidas además de no diferenciarse mucho

del sistema financiero clásico, utiliza condiciones pensadas para modelos de agricultura intensificada, y lejanos a propuestas de la soberanía alimentaria.

Dentro del contexto descrito en párrafos anteriores considero que es imposible que las cajas rurales vuelvan a sus orígenes, y por ello es absolutamente necesario que los y las agricultoras vuelvan a crear los

mecanismos de autofinanciación. Es posible. Se pueden crear, por ejemplo, Comunidades de Bienes, sin ánimo de lucro (CAF) a las que se aporten los ahorros de aquellas personas que los tengan, por pocos que sean, retirándolos de las entidades financieras en las que se encuentren, para financiar los proyectos de los que se hagan socios y socias de la comunidad de bienes. Existen ya iniciativas en marcha

La «bancarización» de las cajas rurales impide crear los mecanismos solidarios para los que estaban diseñadas.

como FIARE o COOP 57... Tiempos de recuperar la creatividad a favor de la solidaridad.

Francisco Álvarez Molina



Shankar Naghre sufre una recaída en su casa, después del intento de suicidio de hace unas semanas. (Malegao, Maharashtra, 2010)



¿Se puede funcionar sin dinero?

A principio de 2011 el tejido empresarial de Cerdeña (Italia) contaba con 147.346 empresas activas de las cuales alrededor de 64.000 resultan endeudadas por valor de 4,27 mil millones de euros y el nivel de endeudamiento supera del 30% el valor de la deuda inicial. De estas empresas, 2.354 ya se han declarado en quiebra. Pocas empresas tienen liquidez pero muchas de ellas siguen teniendo bienes no vendidos y tiempo para prestar sus servicios.

Entre 2007-2008, analizando la crisis económica y financiera global y las dinámicas generadas por los problemas vinculados a la especulación, 4 jóvenes (edad media 30 años y residentes en una zona rural) desarrollaron un proyecto para intentar dar una respuesta práctica a la llegada de la crisis a Cerdeña. El grupo profundizó con especial atención en los casos de circuitos sin monedas convencionales, revisando los diferentes sistemas económicos sin intereses y las experiencias presentes en diferentes contextos históricos y geográficos. En 2010 crearon Sardex que agrupa a más de 300 empresas o cooperativas, muchas de las cuales son agrarias: granjas convencionales, ecológicas y biodinámicas; empresas de producción y de transformación; etc.

Sardex nace como forma de repensar la economía local y como alternativa a las externalidades negativas del sistema de crédito convencional. Es un circuito de crédito comercial gestionado por una empresa que ofrece soporte a las empresas asociadas y supervisa los intercambios. Estos se realizan con una moneda (o crédito virtual) que se llama con el mismo nombre del circuito. Al interior del sistema no existen intereses y el único valor son los bienes y los servicios. Así, la suma de actividad y pasividad siempre estará igual a cero, porque quien ha adquirido servicios o bienes por 1.000 créditos, tendrá una 'pasividad' de bienes o servicios de 1.000. Esto es en realidad poder de compra de alguien otro, que antes o después moverá estos créditos. En el circuito los créditos no son convertibles en dinero. Como confirma uno de los socios fundadores de Sardex, «esta práctica es diferente que el trueque», porque el intercambio de créditos se soporta a través de dos criterios: la multilateralidad y la multitemporalidad. Se pueden utilizar los créditos con todos los/las asociadas al circuito y estos créditos se pueden utilizar en fases temporales diferentes.

La total ausencia de intereses no aumenta la deuda y además estimula el intercambio de créditos, teniendo un efecto importante en la economía de la isla y potenciando el sistema local.

Otros ejemplos de red de intercambios:

<http://blog.xarxaeco.org/xarxa-eco/por-que-necesitamos-una-moneda-alternativa/>
<http://volcadedtroc.blogspot.com/p/per-tal-de-recolir-les-alternatives.html>
<http://www.ecoseny.net/xim.php>

David Fernández

Tejiendo complicidad entre las finanzas éticas, la agricultura ecológica y el mundo rural

A qué negarlo, la actual crisis financiera ha tenido en la denegación del acceso al crédito uno de sus mayores exponentes. Puertas cerradas, condiciones imposibles y abusiva revisión de cláusulas que han impedido acceder a liquidez y recursos no sólo al tejido productivo en general sino, y sobretodo, a la economía cooperativa, social y solidaria en particular. En ese ámbito, uno de los sectores más castigados ha sido, una vez más, el mundo rural. La negativa reiterada a conceder créditos y líneas de financiación a agricultores y agricultoras ha devenido una perversa constante que añadía nuevas dificultades a la ya de por sí maltrecho maltrato que recibe el campo.

En estas coordenadas, cabe preguntarse qué instrumentos de financiación alternativa existen para los proyectos agrarios comprometidos con los principios de la soberanía alimentaria y cabe responderse, afortunadamente, que existen aunque de forma aún limitada.

Aunque creciente. Porque en el Estado español, en la última década, se han consolidado algunas experiencias de finanzas éticas y alternativas que precisamente han incorporado la defensa y vitalización del mundo rural como uno de sus ejes fundamentales de trabajo. Una de estas experiencias es la

cooperativa de servicios financieros éticos y solidarios Coop57 que, desde 1995, trabaja por dotar al ahorro y al dinero de un uso social radicalmente diferente y profundamente comprometido con la transformación social.

La fórmula es sencilla: retomar la autogestión democrática de nuestros ahorros para saber qué se hace con nuestro dinero y a qué intereses sirve. Captar ahorro social e invertirlo en proyectos de alto contenido social y ambiental.

La fórmula es sencilla: retomar la autogestión democrática de nuestros ahorros para saber qué se hace con nuestro dinero y a qué intereses sirve.

Bajo esa premisa y esta propuesta de autogestión financiera, Coop57 dispone hoy de unos activos de 8 millones de euros, gracias a la participación directa y activa de más de 300 cooperativas y 1.500 personas.

Ahorro social que en los últimos 5 años ha financiado más de 700 proyectos sociales por valor de más de 20 millones de euros. Inicialmente concebido como un instrumento financiero del cooperativismo, Coop57 fue ampliando su base social

y, con ella, los ámbitos de trabajo: a las empresas de lucha contra la exclusión, a los movimientos sociales, a las iniciativas para un consumo responsable. Es por ello que muchos de esos proyectos están directamente vinculados con financiación de las redes de promoción de la agricultura ecológica, del comercio justo, del desarrollo rural y local, de la defensa del medio ambiente y la sostenibilidad o de los movimientos y organizaciones ecologistas.

Redes, tejiendo redes donde el acceso al crédito está garantizado

gracias al compromiso social de cooperativas, asociaciones y ciudadanas y ciudadanos. Fuera de la lógica bancaria dominante, en la convicción que no hay otro mundo posible sin otra economía alternativa, Coop57 abona retomar el control sobre el uso final de nuestro dinero. Claro. En consonancia con los principios básicos de la banca ética, los actores de Coop57 — socios y socias colaboradores— prefieren saber que están financiando una cooperativa de agricultura ecológica que no el siniestro negocio armamentístico, donde la banca convencional está implicada hasta los tuétanos.

EXPERIENCIAS FINANCIADAS.

Fruto de ese trabajo cooperativo, de base, de raíz, en la última década Coop57 ha ido desarrollando una gama alternativa de productos financieros para poder responder a las necesidades concretas de la economía social y solidaria. También a las necesidades del campo: créditos a largo plazo, a corto plazo, anticipo de facturas... ¿Requisitos? Los imprescindibles: acreditar el compromiso social y ambiental. El resto son detalles —técnicos, económicos y financieros— que se resuelven desde el análisis conjunto.

A través de esta experiencia financiera nacida del cooperativismo catalán —pero presente hoy, gracias al crecimiento y la autonomía en red, en Andalucía, Aragón, Galicia y Madrid— diversos proyectos han accedido, sin dificultad, al derecho al crédito. Cooperativas de plantas medicinales como Millhulloa en Galicia, cooperativas agrarias como El Terruño en Morón de la Frontera dando trabajo a jornaleros/as en paro, sociedades agrarias de transformación como La Kresta en Canyamàs (Barcelona) especializadas en pollos ecológicos. O, en los últimos tiempos, la destacable experiencia cooperativa de Productes i Serveis de la Vall de Camprodon SCCL. Una experiencia



Emisión de títulos participativos

Como útil financiero específico, se trata de emisiones participadas donde la labor de Coop57 es conectar directamente a productor y ahorrador para proyectos o cuantías que superan los márgenes ordinarios. La emisión la realiza la propia cooperativa y la base social de Coop57 adquiere títulos a un precio consensuado que se devuelven en un plazo determinado.

Así, la cooperativa vinícola L'Olivera de Vallbona de les Monges (Lleida) fue capaz de cubrir, en apenas 15 días, una emisión de 400 títulos de 1.000 euros (400.000 euros en total) para financiar las obras de reforma de sus bodegas. A 2 años y retribuidos los títulos con un interés anual del 2,75%. El proyecto de L'Olivera es singular: nacido a finales de la década de los 70, su apuesta por un cooperativismo de inserción social rescató al municipio de la desaparición a la que le condenaba el éxodo campo-ciudad. 30 años, pues, de genuino desarrollo rural, local y solidario. Operaciones similares se han realizado con la cooperativa agroecológica Gneis de Madrid por valor de 60.000 euros para financiar la adquisición de tierras y maquinaria, o con El Brot para financiar la reforma de su sede social en Reus (Tarragona).

que aúna desarrollo rural local, gestión ecológica de bosques, restauración y producción agroalimentaria en una comarca deprimida como el Ripollès pirenaico y que está garantizando el futuro de la comarca.

Y todavía más. En el ámbito de la distribución de producción ecológica, Coop57 viene financiando proyectos de distribución de productos ecológicos como El Brot de Reus, Món Verd o la Xarxa de Consum Solidari. Y cuenta entre sus socios —las 300 cooperativas propietarias de Coop57— a la Federació de Cooperatives de Consum i Usuaris de Catalunya y cooperativas de consumo como Cydonia, así como federaciones como Ecologistas en Acció, el Sindicato de Obreros del Campo andaluz o la Universidad Paulo Freire impulsada desde Amayuelas (Palencia). Redes, nuevamente, que financian sus redes y riegan las semillas de una nueva economía solidaria.

Esa es la complicidad financiera, solidaria y en red, que las entidades y personas que hacen posible Coop57 han tejido con los proyectos

e iniciativas más implicados en la defensa del mundo rural y la defensa de la soberanía alimentaria. Soberanía alimentaria de la que Coop57 se siente parte, como parte activa de los movimientos sociales que hunden sus raíces en la construcción de un mundo más habitable, más sostenible, más ético, más solidario. Más terrenal y menos virtual. Esa es la pequeña buena noticia: que el propio movimiento ha sabido generar instrumentos de financiación alternativa para los proyectos comprometidos con la transformación social. Sin necesidad de rendir cuentas ni pleitesía a ningún poder financiero o banca usurera. Y eso, como diría Martin Luther King, es donde radica todo. No en lo que hace una minoría poderosa. Sino en lo que somos capaces de hacer la mayoría para desobedecer todo lo que nos quieren imponer.

David Fernández, de Coop57 (cooperativa de crédito que financia proyectos agrícolas comprometidos con el entorno, la salud y a la alimentación)



Jesús Carrión y Marta Serra

Cajas de Ahorro españolas y soberanía alimentaria

Financiando la pobreza en el mundo

En este artículo se analiza de forma específica la corresponsabilidad de las Cajas de Ahorros españolas en la violación de la soberanía alimentaria a partir de las relaciones que mantiene con actores de anticooperación, a través de la participación accionarial en empresas transnacionales o la facilitación de financiación a proyectos. Un vínculo que, como se va a poder comprobar, produce efectos de tipo totalmente opuesto al de los de su obra social.

LA MISIÓN FUNDACIONAL DE LAS CAJAS.

Los siguientes elementos son las características básicas a las que debía responder la misión fundacional de las Cajas de Ahorro: son entidades de crédito constituidas bajo la forma jurídica de fundaciones de naturaleza privada. Tienen finalidad social y están enraizadas en el territorio, gestionando el ahorro de particulares y facilitando acceso al crédito a personas y al tejido productivo a través de la intermediación financiera en condiciones razonables de riesgo. Las Cajas tienen una política activa hacia colectivos en riesgo de exclusión social, llevando los servicios financieros a la mayoría de los rincones del Estado y, evitando de esta forma la usura. Además, al no tener ánimo de lucro, pueden destinar hasta el 50% de sus excedentes líquidos al Fondo de Obra Social. El otro 50% lo tienen que destinar a reservas para reforzar su capitalización y solvencia.

Inmersas en un mundo como el financiero, que ha experimentado un crecimiento desorbitado y muy por encima de la evolución de la economía real, las Cajas de Ahorro parece que hayan olvidado su misión

fundacional o se hayan alejado mucho de su camino, dejándose arrastrar por un objetivo de crecimiento que ha pasado por delante de todo lo demás. ¿Cómo si no podemos entender que cada vez haya más Cajas de Ahorro con participaciones de empresas transnacionales, invirtiendo en promociones inmobiliarias y vinculadas con negocios armamentistas o que vulneran los derechos humanos en países empobrecidos?

Como ya se viene denunciando hace tiempo, las Cajas de Ahorro en las últimas décadas se han ido alejando progresivamente de su espíritu fundacional antes definido y que ahora con los procesos de privatización o de «bancarización» desaparecerán, lamentablemente, del todo.

ALGUNOS EJEMPLOS DE PARTICIPACIÓN DE CAJAS DE AHORRO ESPAÑOLAS EN PROYECTOS QUE VULNERAN LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

1. Las Cajas financiando la pobreza en el mundo:

CatalunyaCaixa lanzaba el 12 de enero de 2011 el depósito «100% Natural». En la documentación promocional informaban que dicho depósito permitía obtener hasta un

7% de rentabilidad anual a partir de la evolución del rendimiento de tres materias primas: el azúcar, el café y el maíz. Después de las primeras denuncias Veterinarios sin fronteras, COAG y Mundubat iniciaron una campaña de recogida de firmas para exigir su retirada ya que dicho tipo de producto financiero contribuye a la especulación alimentaria y al incremento exagerado de los precios de los alimentos golpeando con fuerza a los sectores sociales más débiles en todo el planeta. Después de haber acumulado más de 2.000 firmas, se consiguió que CatalunyaCaixa se comprometiera a retirar por escrito este depósito en su oferta comercial y a descartar la comercialización de nuevos productos que operen con alimentos.

2. Las Cajas y transgénicos:

Según el informe «Las malas compañías de Ibercaja» de Amigos de la Tierra, Ibercaja destina parte de su Obra Social a financiar el aparato propagandístico de las multinacionales de los transgénicos a nivel mundial. Apoya económicamente desde hace varios años los informes anuales del Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones

Agrobiotecnológicas (ISAAA), que recogen los intereses del lobby de la industria de los transgénicos y son acusados de manipular y exagerar su expansión para influir sobre los decisores políticos. A parte del ISAAA, Ibercaja también financia a Ibercib, un centro de información en innovación biotecnológica que supuestamente distribuye información objetiva acerca de la industria de los transgénicos. Además, Ibercaja cuenta con el Fondo de Inversión «Ibercaja Petroquímico» que incluye desde hace varios años inversiones en prácticamente todos los gigantes agroquímicos implicados en el negocio transgénico: Bayer, Syngenta, Monsanto, Du Pont o Dow Chemical.

3. Las Cajas y la industria porcina:

Campofrío Food Group es la compañía de elaborados cárnicos líder de Europa y una de las cinco más importantes del sector en el mundo. Está participada en un 4,17% por Banca

Cada vez hay más Cajas de Ahorro con participaciones de empresas transnacionales, invirtiendo en promociones inmobiliarias y vinculadas con negocios armamentistas o que vulneran los derechos humanos en países empobrecidos.

Cívica (antes la Caja de Burgos) y controlada en un 37% por Smithfield Foods, que es el mayor productor de porcino en el mundo. Su modelo de ganadería intensiva aplicado en el Estado español se basa en grandes fábricas cárnicas que maltratan a los animales hacinándolos en naves. Dicho sistema lleva a las y los pequeños ganaderos a la quiebra y contaminan el agua y el aire, poniendo en peligro la salud de los residentes locales y de los consumidores.

4. Las Cajas y la pesca:

Pescanova es la principal empresa pesquera de España, la tercera de Europa y la octava en el mundo. Sus filiales en Namibia, Argentina, Chile y Centroamérica, son responsables de la sobreexplotación de bancos de pesca locales, de la contaminación y destrucción de ecosistemas, de incumplimientos de los derechos laborales de sus trabajadores y trabajadoras y de la destrucción de las estructuras económicas locales basadas en la



Familia Govinda Muley, casta Maratha (Godry, Maharashtra 2010) 2,5 hectáreas de campo de cultivo: algodón, soja, maíz, guisante y mijo. Crédito bancario de 63.000 rupias (1.050 euros). 2 hijos muertos por suicidio: Vishnou y Digambar, por ingestión de pesticidas.

pesca artesanal. Las Cajas de Ahorros que participan accionarialmente en Pescanova son: Novacaixagalicia con un 9,7% (antes Caixa Galicia y CaixaNova). A través de la sociedad Liquidambar Inversiones Financieras S.L. que detenta el 5,014% de Pescanova, también están vinculadas: Caja Castilla-La Mancha, Caja Salamanca y Soria, Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), Caja de Burgos, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares, Caja San Fernando y Unicaja, cada una de ellas con un 13,33% de Liquidambar.

La filial del Grupo Calvo en El Salvador está sobreexplotando bancos pesqueros en las aguas salvadoreñas al utilizar redes de gran tamaño y dispositivos de agregación de peces que atraen no sólo grandes cantidades de atunes, sino también, otros tipos de especies. Además, se tiene constancia de la vulneración de los derechos laborales de las personas trabajadoras por medio de conductas antisindicales y suspensiones de contratos. Las Cajas de Ahorros que participan en el Grupo Calvo son Novacaixagalicia (antes CaixaNova) con un 11%, Banco Base (antes Caja Castilla La Mancha) con un 5,5% y Banca Cívica (antes Caja de Burgos) también con un 5,5%.

5. Las Cajas y el papel:

Por medio de la filial EUFORES, la compañía española fundada en 1957 la Empresa Nacional de

Celulosa, ENCE, gestiona actualmente en Uruguay más de 120.000 hectáreas, principalmente plantaciones de eucaliptos. Las plantaciones han sustituido terrenos de uso agrícola y ganadero, destruyendo el empleo, secando los pozos con los cuáles se abastecía la población de la zona, obligando a los habitantes de los barrios y a los pequeños productores agrícolas a desplazarse ya que la empresa no les ofrece puestos de trabajo adecuados. Las plantaciones también están causando el desplazamiento de apicultores ya que la empresa les obliga a retirar sus colmenas. La empresa fue denunciada en el Tribunal Permanente de los Pueblos de Viena por violar los derechos ambientales al tratar de abrir una nueva planta de tratamiento de pasta de celulosa en Uruguay. También ha sido denunciada y condenada en España por contaminar de forma continuada la Ría de Pontevedra entre 1964 y 1994, afectando a pescadores y marisqueros de la zona. Actualmente sigue incumpliendo la legislación europea y española en materia de vertidos. Con la reestructuración de las Cajas de Ahorros tenemos que el Banco Base que integra Cajastur y Caja Castilla-La Mancha tiene el 6,34% de las participaciones de ENCE y Marenostrom (Caja de Murcia y Caja de Granada) suma el 2,5% de las acciones.

6. Las cajas y el territorio:

La empresa Hansa Baja Investments lleva 3 años buscando permisos para ejecutar el Proyecto de Cabo Cortés, un gran complejo turístico-residencial de casi 40 km² en el municipio de Los Cabos, en México. Este proyecto invadiría el litoral costero del Parque Nacional Marino Cabo Pulmo y es ilegal, puesto que incumple el Plan de Ordenamiento Ecológico del municipio y viola las normas de protección de los Sitios Ramsar y de los lugares que son Patrimonio de la Humanidad. Hansa Baja Investments está participada por CAM (Caja del Mediterráneo) en casi un 30% y además, le ha otorgado préstamos para proyectos inmobiliarios por valor de 700 millones de euros.

CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar, las Cajas de Ahorro se han alejado de su misión fundacional al invertir nuestro dinero en proyectos con los que nunca nos hubiéramos querido relacionar. Se han convertido en actores corresponsables de las vulneraciones de derechos humanos y los impactos ambientales vinculados a la soberanía alimentaria que provocan las empresas transnacionales. Sin la participación financiera de las Cajas de Ahorro difícilmente estas empresas podrían desarrollar sus actividades.

Jesús Carrión y Marta Serra son miembros del Observatorio de la Deuda en la Globalización (www.odg.cat)

—Informe “Cajas de Ahorros y desarrollo en el Sur” (www.odg.cat/documents/novetats/Caixes_Estalvis_cast.pdf)

—www.banktrack.org

—www.coop57.coop

—www.oikocredit.cat

—www.projectefiare.cat

—www.triodos.es

—www.enlazandoalternativas.org

—www.fets.org

—www.setem.org

—www.odg.cat

Para
saber
más



EN PIE DE ESPIGA

Albert Sales

Las obreras marroquíes

Destrucción de las agriculturas familiares y explotación fabril

Explicar las condiciones laborales que imperan en las industrias ligeras de muchos países del sur global obliga a dirigir la mirada al campo y a la expulsión sistemática y constante de campesinado hacia los suburbios de las grandes ciudades. Cuando las campañas internacionales y los sindicatos exponen la nueva esclavitud que viven millones de personas que confeccionan ropa o montan aparatos electrónicos en China, Bangladesh, Indonesia, Turquía, Honduras o Marruecos, no falta quien argumenta que las trabajadoras aceptan estos trabajos porque son mejores que la miseria en la que viven y que hay que priorizar medidas que permitan crear el máximo número de empleos posibles. Un análisis parcial de la realidad de las bolsas de pobreza urbana y de las migraciones campo-ciudad puede llevar a este tipo de debates, pero para comprender qué impulsa el abandono del campo y la desesperación de la nueva pobreza urbana se hace imprescindible completar la foto con los motores de estos cambios: la precarización de los modos de vida tradicionales, la apropiación y el cercamiento de las tierras comunales y la destrucción de la soberanía alimentaria de los pueblos.

En la Inglaterra del siglo XVIII, los cercamientos de tierras comunales otorgaron títulos de propiedad a la élite feudal para convertir las tierras que habían alimentado a las familias campesinas durante siglos en campos de pastoreo para las ovejas laneras. Las familias campesinas sin tierras que cultivar se convirtieron en la imprescindible mano de obra barata de la revolución industrial. Las políticas neoliberales impulsadas por las Instituciones Financieras Internacionales en los últimos treinta años están teniendo los mismos efectos en todo el mundo. La globalización impone así el «progreso capitalista» sin dar opción a otros modelos de producción y reproducción humana.

En los siguientes párrafos se expone la relación entre las políticas agrícolas neoliberales impulsadas por el régimen marroquí en las últimas décadas siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI), las migraciones campo ciudad consecuencia de la miseria generada entre los grupos campesinos y ganaderos por dichas políticas, y la explotación laboral de las personas que trabajan en las zonas industriales de Tánger, Rabat y Casablanca.

MIGRACIONES INTERNAS Y EXPLOTACIÓN LABORAL. Desde finales de los 80, Marruecos se ha convertido

un importante centro de costura y confección de España y de gran parte de Europa. En las zonas industriales de Rabat, Tánger y Casablanca se fabrica ropa para todo tipo de empresas, incluidas las grandes firmas con presencia internacional.

La primera deslocalización del textil español tuvo como destino prioritario Marruecos por su proximidad a la Península y por las restricciones a la importación de prendas de Asia que imponía el Acuerdo Multifibras (AMF) hasta 2005. El crecimiento del empleo industrial ha convertido ciudades como Tánger, Casablanca y Rabat en áreas de atracción de migraciones internas. En el sector textil y de la confección se han generado muchos miles de puestos de trabajo pero las condiciones de vida de las personas que realizan estos trabajos son especialmente duras.

Las mejores tierras de cultivo se utilizan para la producción de exportaciones, como los cítricos.

Desde 2002, sucesivos informes e investigaciones de la Campaña Ropa Limpia han evidenciado los abusos y las violaciones de los derechos laborales fundamentales que se producían en las fábricas de prendas de vestir para la exportación. Jornadas laborales de hasta 16 horas, salarios por debajo del mínimo legal y del mínimo de supervivencia, un altísimo porcentaje de trabajadoras sin contrato ni protección social alguna, o condiciones de trabajo insalubres, constituyen la realidad cotidiana de las trabajadoras marroquíes. Muchas trabajadoras marroquíes siguen viviendo situaciones de pobreza a la vez que cumplen con una jornada laboral extremadamente larga. En una fábrica de primera línea, que se promoció entre las firmas internacionales como proveedor habitual, la jornada laboral media es de 9 horas diarias de lunes a viernes y 5 horas los sábados, con un salario alrededor de los 250 euros al mes. En el resto de centros de producción, los que ocupan a la mayor parte de las obreras, las horas extras son obligatorias y prolongan la jornada hasta las 11 o 12 horas diarias, seis días a la semana. Estas horas no se suelen remunerar y los salarios no superan los 200 euros mensuales. Gran parte de la plantilla trabaja sin contrato y sin ningún tipo de protección social. En los pequeños talleres los salarios pueden situarse por debajo de los 100 euros mensuales y los contratos son inexistentes.

Pese a la dureza de estos puestos de trabajo, las áreas industriales reciben continuas oleadas de población de

Las bolsas de potenciales obreros y obreras procede mayoritariamente de las migraciones del campo a la ciudad que, en gran medida, se explican por las dinámicas políticas y económicas que se producen en el entorno rural.

origen rural que busca empleo en las fábricas. Aunque es muy complejo realizar un seguimiento riguroso de la movilidad interna del campo a la ciudad, lo cierto es que el crecimiento de la población rural ha llegado al estancamiento en las últimas décadas y que las ciudades con actividad industrial presentan barrios obreros de nueva construcción y son polos de atracción para emigrantes.

En Marruecos, igual que en el resto de países de nueva

industrialización, las factorías se nutren de trabajadores y de trabajadoras que residen en zonas urbanas y peri-urbanas que registran altas tasas de pobreza y de desempleo. Este hecho facilita la aceptación de condiciones laborales precarias y la aparición de centros de trabajo informal al lado de las grandes fábricas. Las bolsas de potenciales obreros y obreras procede mayoritariamente de las migraciones del campo a la ciudad que, en gran medida, se explican por las dinámicas políticas y económicas que se producen en el entorno rural.

EL CAMPESINADO TRADICIONAL FRENTE A LA MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL.

La estructura de producción agrícola marroquí se gestó durante la administración francesa (1912–1956), periodo en el que se inició la integración del sector a la economía global a través de la transformación de extensas zonas de secano en zonas irrigadas productoras de verduras de huerta. Junto a este legado francés, en esta época se asentó un sistema de relaciones jerárquicas clientelares que marca todavía ahora la asignación de títulos de propiedad sobre los campos de cultivo y la toma de decisiones en lo que a planificación de la actividad agrícola se refiere.

Durante el reinado de Hassan II (1961–1999), el gobierno marroquí, ya independiente, consolidó las reformas iniciadas durante la administración francesa utilizando las mejores tierras de cultivo para la producción de exportaciones como los cítricos. Los primeros créditos del Banco Mundial se concedieron en 1964 precisamente para la expansión de la agricultura de regadío siguiendo planes trazados por la administración colonial y dejando estancado el sector tradicional de secano. Consecuencia de ello fue la falta de adaptación de la producción de cereales a las nuevas necesidades derivadas del incremento de población y el inicio de las importaciones de cereales. Un país con un sistema agrícola hasta entonces autosuficiente, sufrió un importante déficit en su balanza de pagos por culpa de la importación de materias primas destinadas a la alimentación.

A raíz de esta crisis, Marruecos recibió el primer asesoramiento por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI). En 1975, la deuda ascendió al 20% del producto interior bruto (PIB) generando el contexto ideal para que el FMI propusiera un Plan de Ajuste Estructural al reino de Hassan II. Así empezó, en 1983, una década de ajustes y de tutela económica por parte del FMI que se ha

Los modos de producción tradicionales se han criminalizado aplicando sanciones de hasta seis años de cárcel.

Las reformas neoliberales en el campo y el impulso de las industrias ligeras intensivas en mano de obra son dos caras de una misma moneda. El campesinado que pierde sus modos de vida tradicionales, después de ver como sus tierras se convierten en cultivos intensivos para la exportación, pasa a engrosar la pobreza urbana y a convertirse en proletariado a la búsqueda de un empleo en la industria. La masiva oferta de obreras y obreros no calificados y la competencia internacional a la que están sometidos los mercados laborales internacionales, condena a las personas trabajadoras a manufacturar productos low cost para la exportación bajo unas condiciones inhumanas.

concretado en nueve planes y la adhesión de Marruecos al GATT en 1987. Como en el resto del mundo, el objetivo de los PAE ha sido animar la inversión extranjera, promover las exportaciones y abolir los aranceles. Son muchos los indicadores que el FMI no ha tenido en consideración en el diseño de sus planes para Marruecos: Ya en 1978, 68 familias controlaban el 55% del capital industrial privado. 10 grupos empresariales (propiedad de las 10 familias más influyentes) mantenían el control de un tercio del capital y la familia real gozaba de una quinta parte de la riqueza del país.

En el sector agrícola, los PAE han profundizado en el proceso de cierre y privatización de las tierras de pastoreo comunales. Ya en los años 60, la USAID recomendaba al gobierno de Hassan II que se reconvirtieran estas tierras a la agricultura irrigada por cuestiones de degradación ambiental y en el 69, la misma agencia y el Banco Mundial prestaron asistencia técnica a Marruecos para la elaboración del «Code de Investissements Agricoles» con los objetivos de mejorar la productividad agrícola, luchar contra la fragmentación de las explotaciones y repartir títulos de propiedad. Todo ello para modernizar la agricultura del país.

Numerosas investigaciones independientes recientes demuestran que la fragmentación de las explotaciones no tiene ningún impacto negativo en su productividad y que la titularización de la tierra y la agrupación de parcelas es una herramienta de reparto de réditos políticos y de compensaciones clientelares. La mayoría de los proyectos de modernización han requerido una intervención en áreas

Foto: Albert Sales i Campos



de propiedad y utilización colectiva. Las seis zonas de acción prioritaria incluidas en los macroproyectos financiados por el Banco Mundial tenían este régimen de explotación. En compensación, el gobierno intenta restringir la ganadería tradicional a quince perímetros con proyectos de «mejora del pastoreo». Paralelamente, los modos de producción tradicionales se han criminalizado aplicando sanciones de hasta seis años de cárcel a los que no sigan las normativas. Para millones de ciudadanos y ciudadanas de las zonas rurales de Marruecos, estos cambios y, sobretodo, la falta de acceso a las tierras de uso colectivo significa la pérdida de una fuente imprescindible de comida, medicinas y productos básicos, que agudiza la pobreza rural empujando a las personas en edad de ser contratadas en una factoría a migrar a las zonas urbanas a la búsqueda de un empleo.

Las familias campesinas que conservan acceso a un pedazo de tierra colectiva o que tienen modestos medios para producir y comercializar alimentos intentan conservar su modo de vida enviando a sus hijas a trabajar a las fábricas de las ciudades industriales para completar los ingresos familiares. Como en muchas otras partes del mundo, estas chicas son obreras ideales, sin conocimiento de sus derechos, sin tradición de organización sindical, sin redes sociales de apoyo en la ciudad de destino, y con la obligación de sobrevivir con unos ingresos extremadamente bajos enviando una parte de sus salarios a su familia.

Si los pueblos nómadas ganaderos han sido los más perjudicados por la ola de reformas neoliberales, los beneficiarios directos de la reestructuración han sido la familia real y la élite situada a su alrededor. El holding empresarial de la familia real, Omnium Nord Africain (ONA), ha comprado la mayoría de las empresas privatizadas. Asimismo, es la familia real quien recibe directamente los beneficios de la Office Cherifien des Phosphates, el monopolio estatal del comercio de fosfatos, la empresa más rentable del país.

EL DESTINO DE LOS BENEFICIOS DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES DE EXPORTACIÓN.

En contraste con la tendencia global de liberalización de los aranceles, Marruecos (igual que su vecino Túnez) ha mostrado una cierta resistencia a la reducción de las tasas arancelarias. Tras una primera liberalización entre 1993 y 1997 (del 65% al 22%), las tasas arancelarias han aumentado desde entonces manteniéndose alrededor del 30% en los últimos años. Aunque el Banco Mundial coloque a los países del Magreb en general y a Túnez y Marruecos en particular, entre los países con un régimen arancelario más restrictivo del mundo, la existencia de zonas francas de exportación, así como un red de acuerdos

comerciales preferenciales han reducido las tasas reales, convirtiendo la zona en un mercado atractivo para la UE.

La UE firmó el Acuerdo de Asociación (AdA) con Marruecos en 1995 para su entrada en vigor en Marzo de 2000. Del acuerdo nace la Zona de Libre Comercio (ZLC) entre la UE y Marruecos que arranca en el 2000, con el objetivo de reducir progresivamente las barreras arancelarias hasta alcanzar un 5,2% en 2012. Pero Marruecos ya disponía de condiciones especiales para el comercio con los socios comunitarios previamente a la firma del AdA. Desde 1976 sus productos industriales tienen libre acceso al mercado comunitario y las cuotas establecidas por la UE permiten la exportación del 20% de sus productos agrícolas con tratamiento preferencial.

Pese a que Marruecos firmó en 2004 el tratado de libre comercio con los EUA, el 96% de las exportaciones de ropa marroquíes tienen como destino el mercado europeo. Cabe destacar que el vínculo comercial entre la UE y el Reino Alauí no es unidireccional. El 76% de sus importaciones provienen de países miembros de la UE.

A modo de conclusión

La familia real marroquí y las élites del país, así como las instituciones financieras internacionales se han esforzado a presentar su modelo de modernización de la producción agrícola como única alternativa de desarrollo posible. Combinando la orientación de la economía a la exportación y la criminalización de los modelos de pastoreo de secano bajo el argumento de su poca sostenibilidad ambiental, han titularizado tierras comunales consolidando lo que David Harvey ha denominado «acumulación por desposesión».

Sin lugar a dudas, el modelo de producción industrial maquiladora desarrollado a partir de los ochenta y los cultivos para la exportación, constituyen una entrada importante de recursos económicos para el país. Pero los grandes perjudicados no han tenido oportunidad alguna de definir el destino de las políticas productivas y alimentarias que han contribuido a precarizar su forma de vida. Paralelamente, aquellos individuos y colectivos que han impulsado los nuevos marcos regulatorios y la inversión de dinero público en la «reconversión» del campo han obtenido beneficios difícilmente cuantificables.

Albert Sales

*Profesor de Sociología de la UPF,
Activista de la Campaña Ropa Limpia.*



Jesús Garzón

La ganadería extensiva

como garantía alimentaria y adaptación al cambio climático

Los países industrializados estamos afectando gravísimamente al medio ambiente de nuestro planeta, comprometiendo el futuro de toda la Humanidad. La sobreexplotación de los recursos naturales, la destrucción de los bosques y de los suelos, la contaminación de las aguas y la emisión a la atmósfera de crecientes cantidades de gases contaminantes, por el uso abusivo del petróleo y del carbón, están modificando el delicado

equilibrio climático de la Tierra, que ha entrado ya en una fase muy peligrosa de rápido calentamiento y deshielo, prácticamente irreversible si no se adoptan urgentes medidas correctoras.

Es imprescindible reducir inmediatamente nuestras emisiones de CO₂ para que comiencen a decrecer antes de 2020, limitándolas a cero antes de 2050 respecto a los niveles de 1990. Para ello los países

Eva Latorre, Palencia, 2011.



industrializados debemos modificar radicalmente nuestro modelo energético y nuestras pautas de consumo para intentar mitigar la crisis global que estamos provocando. Pero, junto a la reducción inmediata de las emisiones es necesario fomentar también los sumideros de carbono, que permitan retirar de la atmósfera el exceso de CO₂ generado durante este último siglo. Los suelos constituyen el mayor depósito global de carbono, tres veces más que la vegetación y dos veces más que la atmósfera, y este carbono superficial es fundamental además por su estabilidad y capacidad de intercambio.

Las tierras emergidas constituyen un 25% de la superficie terrestre y pueden almacenar de media unas 150 toneladas de carbono por hectárea. Sin embargo, la destrucción de las selvas y el laboreo agrícola suponen actualmente el 30% de las emisiones totales, por lo que deberán detenerse antes de 2020 para invertir los procesos contaminantes y lograr que la vegetación y los suelos del planeta se conviertan en sumideros, en vez de emisores de gases de efecto invernadero. Pero también es imprescindible garantizar al mismo tiempo la alimentación de una población mundial en constante crecimiento, que se estima superará hacia 2050 los 9.000 millones de personas, en un planeta con recursos cada vez más limitados por la erosión y la contaminación de las tierras fértiles, el cambio climático y la subida del nivel de los mares.

Desde 2008, la crisis alimentaria mundial provocada por la subida del precio de los cereales debido, entre otras cosas, a la demanda de los países industrializados para agrocombustibles, hizo aumentar en más de 100 millones el número de personas hambrientas. Actualmente, uno de cada cinco habitantes del planeta sufre hambre extrema y se estima que la escasez de agua afectará al 60% de la población mundial durante

las próximas décadas. Las Naciones Unidas han realizado por ello un dramático llamamiento a los países desarrollados para que su ganadería aproveche únicamente recursos naturales, pastizales y hojas de árboles y arbustos, sin competir por los cereales y el agua imprescindibles para la alimentación humana: el 8% del consumo mundial de agua se destina a la ganadería, con el 70% para el regadío de forrajes. Es fundamental además la reducción de emisiones de metano y de óxido nítrico, mejorando el manejo del ganado, la gestión del estiércol y eliminando los fertilizantes químicos, para fomentar los sumideros de carbono por los pastizales y el arbolado.

El pastoreo extensivo desempeña un papel fundamental en la absorción del carbono atmosférico, reduciendo la erosión, conservando el agua, favoreciendo la actividad microbiana y la incorporación de nutrientes, mejorando la estructura del suelo y su productividad. El manejo adecuado de los pastizales, el fomento del arbolado y las correctas prácticas agrícolas pueden fijar del 10 al 20% de las emisiones globales de combustibles fósiles, por lo que la conservación del pastoreo extensivo se plantea como una de las grandes alternativas para el desarrollo sostenible y la adaptación y mitigación del cambio climático durante las próximas décadas. Hay que considerar que casi la mitad de los continentes son regiones áridas, habitadas por unos 2.000 millones de personas, pastores en su mayoría.

España, con unas condiciones climáticas semejantes a las de muchas regiones áridas de Asia, África y América en gran parte de su territorio, puede aportar en este sentido su experiencia milenaria en el aprovechamiento sostenible de sus recursos naturales. Desde hace al menos 7.000 años, los ganaderos ibéricos han sabido adaptarse a las condiciones climáticas de nuestra Península,



Shankar Naghre, recuperado tras el intento de suicidio, posa para la fotografía en el campo de la familia.

(Malegao, Maharashtra, 2010)

Hay que considerar que casi la mitad de los continentes son regiones áridas, habitadas por unos 2.000 millones de personas, pastores en su mayoría.

Es imprescindible reducir inmediatamente nuestras emisiones de CO₂ para que comiencen a decrecer antes de 2020.

desplazándose con sus rebaños entre los valles en invierno y las montañas en verano, recorriendo para ello cientos de kilómetros cada primavera y cada otoño. Han contribuido así a la conservación de una red extraordinaria de corredores ecológicos, las vías pecuarias, con más de 125.000 km de longitud y 400.000 ha de superficie, manteniendo pastizales naturales con una de las mayores diversidades biológicas conocidas: más de 40 especies diferentes de plantas por cada metro cuadrado de terreno.

Los movimientos trashumantes del ganado, además de garantizar la conservación y el óptimo aprovechamiento de los recursos pastables y del agua disponible, adaptándose de inmediato a las condiciones climáticas cambiantes, tienen una importantísima función para el transporte y dispersión de semillas a lo largo y ancho del territorio, manteniendo la conectividad entre los ecosistemas y contribuyendo a conservar su diversidad biológica, permitiendo a las especies la movilidad suficiente para adaptarse a las condiciones actuales de rápido cambio climático. Cada oveja trashumante traslada diariamente unas 5.000 semillas y abona el terreno con más de 3 kg de estiércol, y cada vaca aporta 50.000 semillas y unos 30 kg de estiércol. Por tanto, cada rebaño de 1.000 ovejas o 100 vacas trashumantes, dispersa diariamente más de 5 millones de semillas y 3 toneladas de abono, a lo largo de cientos de kilómetros de valles, ríos, laderas, montañas y mesetas, durante sus desplazamientos de aproximadamente un mes en primavera y otro en otoño caminando por las cañadas.

Los pastizales españoles ocupan el 21% del territorio, almacenando de media 150 t de carbono por hectárea y año. Los bosques y matorrales, el 32% del territorio, también son aprovechados en su mayor parte por el pastoreo, almacenando unas 120 t de carbono por hectárea y año, al

igual que los matorrales. Se cultiva el 38% del territorio, que almacena unas 15 t de carbono por hectárea y año. Según todas las previsiones, España será una de las regiones más afectadas por el cambio climático, y esto ya lo confirman los datos disponibles. Para el horizonte 2030 se estiman aumentos de 1°C en las temperaturas y reducciones del 5% de las lluvias, con disminución de las aportaciones hídricas del 10 al 15%. En las zonas áridas, que constituyen el 30% del territorio nacional, las lluvias podrían disminuir hasta el 50%.

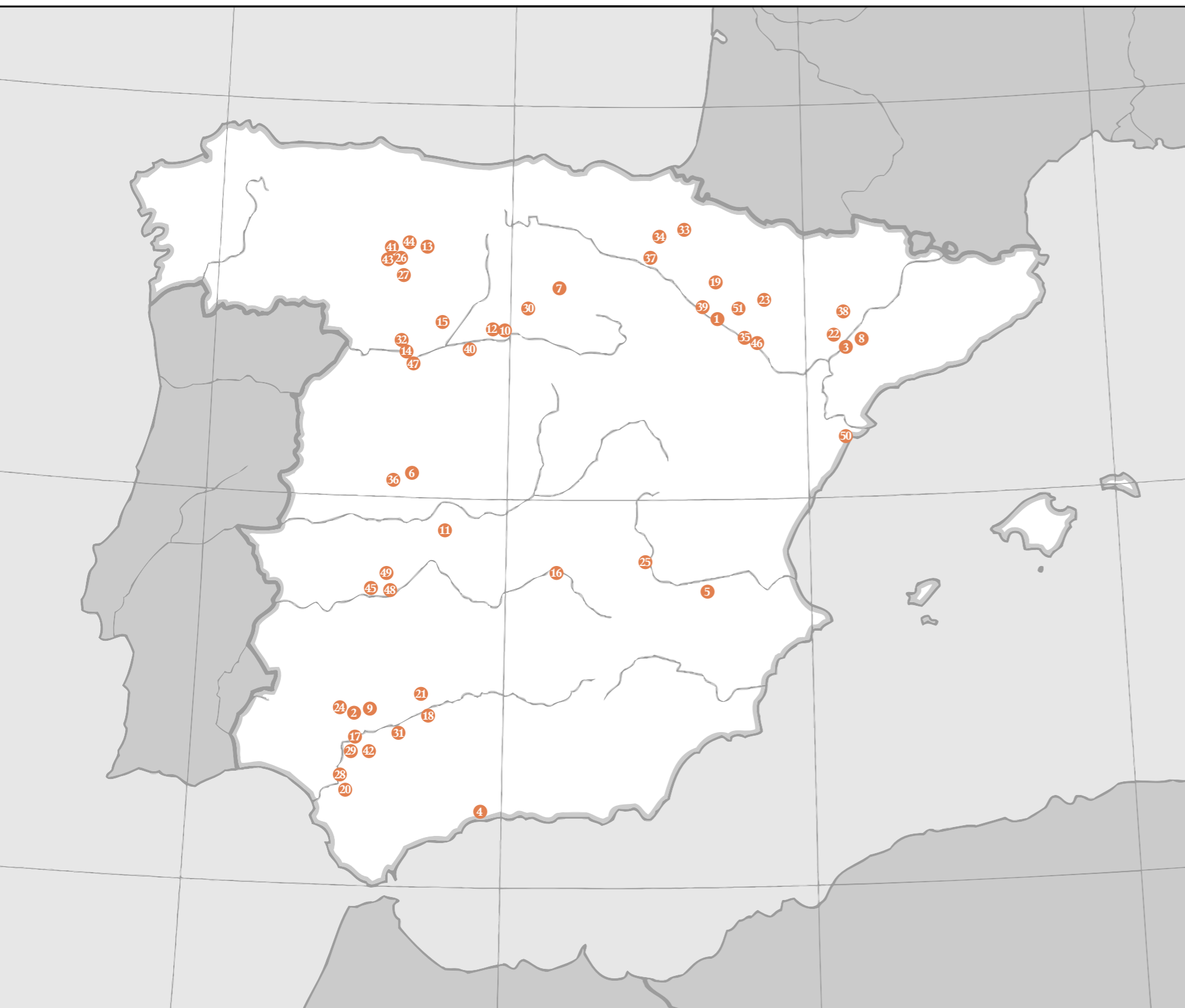
La contribución de España a la mitigación del cambio climático mundial mediante los sumideros de carbono y la reducción de las emisiones contaminantes depende en gran medida del mantenimiento de las actividades agroganaderas tradicionales. Esto generaría a su vez una alta proporción de empleos cualificados entre la juventud, garantizando el relevo generacional y evitando el despoblamiento rural, conservando al mismo tiempo nuestra extraordinaria biodiversidad, tanto doméstica, con más de 220 razas ganaderas autóctonas y 750 variedades de cultivos, como silvestre, con unos 80.000 taxones distintos, en muchos casos endemismos únicos en el mundo o poblaciones relictas de especies amenazadas, fundamentales para garantizar su supervivencia a nivel global.

*Jesús Garzón
Asociación Concejo de la Mesta*



Parcelas para experimentar con transgénicos

en las que se ha solicitado la realización de experimentos al aire libre con transgénicos en el año 2011



Importante: el Ministerio facilita las parcelas propuestas inicialmente por las empresas, pero advierten que suelen elegir solo algunas de ellas. Por lo tanto, lo que se recoge aquí son las parcelas dónde se ha solicitado experimentar, lo que no quiere decir que finalmente se experimente en todas ellas.

Municipio	Provincia	Empresa	Cultivo
1 Alagón	Zaragoza	Limagrain	Maíz
2 Alcalá del río	Sevilla	Pioneer	Maíz
3 Alcarrás	Lleida	Monsanto	Maíz
4 Algarrobo	Málaga	Csic	Patata
5 Alpera	Albacete	Pioneer	Maíz
6 Arabayona de Mógica	Salamanca	Monsanto	Maíz
7 Barrio de Muñó	Burgos	Sesvanderhave	Remolacha
8 Bell-lloc d'Urgell	Lleida	Monsanto	Maíz
9 Brenes	Sevilla	Bayer	Algodón
10 Cabezón de Pisuerga	Valladolid	Kws/Monsanto	Remolacha
11 Calera y Chozas	Toledo	Monsanto	Maíz
12 Cigales	Valladolid	Sesvanderhave	Remolacha
13 Corbillos de los Oteros	León	Monsanto	Maíz
14 Coreses	Zamora	Monsanto	Maíz
15 Cotanes del Monte	Zamora	Monsanto	Maíz
16 Daimiel	Ciudad Real	Monsanto	Maíz
17 Dos Hermanas	Sevilla	Bayer	Algodón
		Pioneer	Maíz
18 Écija	Sevilla	Limagrain	Maíz
19 Ejea de los Caballeros	Zaragoza	Monsanto	Maíz
		Pioneer	Maíz
		Limagrain	Maíz
20 El Cuervo	Sevilla	Monsanto	Maíz
21 Fuente Palmera-Villalón	Córdoba	Monsanto	Maíz
22 Gimenells	Lleida	Monsanto	Maíz
23 Grañén	Huesca	Monsanto	Maíz
24 Guillena	Sevilla	Monsanto	Maíz
25 La Gineta	Albacete	Pioneer	Maíz
26 Laguna Dalga	León	Kws/Monsanto	Remolacha
27 Laguna de Negrillos	León	Sesvanderhave	Remolacha
28 Lebrija	Sevilla	Monsanto	Maíz
29 Los Palacios-Villafranca	Sevilla	Pioneer	Maíz
30 Magaz de Pisuerga	Palencia	Sesvanderhave	Remolacha
31 Marchena	Sevilla	Pioneer	Maíz
32 Molacillos	Zamora	Monsanto	Maíz
33 Murillo el Cuende	Navarra	Limagrain	Maíz
34 Muruzábal de Andión	Navarra	Limagrain	Maíz
35 Nuez de Ebro	Zaragoza	Pioneer	Maíz
36 Pelabravo	Salamanca	Monsanto	Maíz
37 Sartaguda	Navarra	Universidad Pública de Navarra Instituto de Agrobiotecnología	Tabaco Maíz
38 Tamarite de Litera	Huesca	Limagrain	Maíz
39 Tauste	Zaragoza	Monsanto	Maíz
		Pioneer	Maíz
40 Tordesillas	Valladolid	Kws/Monsanto	Remolacha
		Sesvanderhave	Remolacha
41 Urdiales del Páramo	León	Kws/Monsanto	Remolacha
42 Utrera	Sevilla	Monsanto	Maíz
43 Valdefuentes del Páramo	León	Kws/Monsanto	Remolacha
44 Valdevimbre	León	Monsanto	Maíz
45 Valdetorres	Badajoz	Monsanto	Maíz
46 Villafranca de Ebro	Zaragoza	Pioneer	Maíz
47 Villalazán	Zamora	Sesvanderhave	Remolacha
48 Villanueva de la Serena	Badajoz	Pioneer	Maíz
49 Villar de Rena	Badajoz	Pioneer	Maíz
50 Vinaròs	Castellón	Transactiva	Arroz
51 Zuera	Zaragoza	Monsanto	Maíz

Nota: además de estos ensayos experimentales, España sigue cultivando alrededor de 67.000 hectáreas del maíz transgénico mon 810 de forma comercial, sin que tengamos posibilidad de saber dónde se cultivan.



Antonio Viñas

La razón del campo

Veintiún poemas. John Berger

De una mirada lenta y precisa, consciente y honesta, que puso su gran angular sobre la cosmovisión de la vida campesina, de este mundo pegado a la tierra que, aquí, en la feria de la ostentación de Occidente se extingue como una vela, hablan los poemas de John Berger. Una selección titulada *La razón del campo*, a propuesta del propio autor, que refiere al nombre de una colección editorial recién inaugurada por la Universidad Rural Paulo Freire. Esta joven entidad social —con más afán que recursos— apunta su labor hacia el mismo sitio que el escritor: el mundo del campesinado, el respeto a la cultura agraria en la que se hundan nuestras raíces con la esperanza de aprender del pasado antes de sumergirnos, quizás, en una única oscuridad, la de la codicia apegada a la ignorancia, a una ignorancia global que nos aleja de nosotros mismos.

Los poemas seleccionados son una retrospectiva sobre la vida del campesinado europeo extraídos básicamente de las novelas de Berger. El poemario en su conjunto se siente acompañado por los dibujos que fueron creados en colaboración con su amiga, la pintora Marisa Camino.

Aunque el autor se reconoce principalmente dentro del ámbito de la literatura como prosista (huye del calificativo de poeta por el valor y la sinceridad implícita que conlleva este oficio), su ficción la tiñe de una extraordinaria y original poética, cuando no de forma entreverada entre sus páginas, como robados al tiempo, va colgando unos versos, una metáfora agrícola, huellas todas de pequeñas historias que se resuelven en sí mismas habiéndote tocado en lo más hondo. Desde una brevedad contenida, prescindiendo de adornos y superfluas retóricas (su lenguaje es sencillo y directo como el ambiente y los personajes que emergen de él), disecciona escenas de una realidad que concede todo el protagonismo al valor de unas vidas anónimas que emprenden un viaje sin retorno, la emigración rural a la ciudad, el desarraigo, uno de sus grandes temas: «Este siglo, con toda su riqueza, con todos sus sistemas de comunicación, es el siglo del destierro generalizado».

El poemario, que también ofrece al lector los textos originales en inglés —y que cuentan con la excelente traducción de Pilar Vázquez—, también precisa toda la bibliografía del autor

publicada en castellano y es el nº 5 de la colección “El agua en pie”, que conjuntamente impulsan el Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga y la Fundación Nueva Cultura del Agua. Una colección con una franca vocación educadora sobre los valores ambientales tan ofendidos por esta insaciable sociedad contemporánea, pero desde una apuesta ética y estética profunda.

Antonio Viñas



Este siglo, con toda su riqueza, con todos sus sistemas de comunicación, es el siglo del destierro generalizado.



Ficha técnica

La razón del campo. Veintiún poemas
John Berger
Edición de Antonio Viñas
Traducción de Pilar Vázquez
Colección “El agua en pie”, nº 5
CEDMA. Málaga. 2011



PAÑUELO

Por la mañana
doblado con sus flores silvestres
lavado y planchado
apenas ocupa espacio en el cajón.
Ella lo agita en el aire
y se lo ata a la cabeza.
Por la noche se lo quita
y lo deja caer
sin desatar en el suelo.
En un pañuelo de algodón
entre las flores estampadas
un día laborable
ha escrito su sueño.

LA LLANURA MARITSA

Los agrónomos de apuntados zapatos
saltan sobre el perro muerto
arrastrado hasta la cuneta
y entrando en un campo se agachan
a examinar un puñado de tierra negra
el viento enrolla los ligeros trajes
contra sus cuerpos
como un gran ventilador experimental
y en sus terrenos
los campesinos de chaquetas guateadas
los miran y se preguntan:
pero ¿qué esperarán encontrar
en nuestra tierra?





Hagamos un trato contra los malos tratos

Ceres lanza la primera campaña para la prevención de la violencia machista en el medio rural

Una cultura tradicional patriarcal arraigada, el alto grado de masculinización y el aislamiento físico y geográfico, son factores que dificultan las denuncias por malos tratos en los pequeños municipios. Frente a esto, la Confederación del Mujeres del Medio Rural (CERES) ha lanzado la primera campaña para la prevención de la violencia de género en el medio rural español y que se enmarca en las estrategias que la Asamblea de Mujeres Internacional de Vía Campesina lanzó en la V Conferencia en Mozambique, en relación a la soberanía alimentaria y por el fin de la violencia hacia las mujeres.

La campaña sostiene que en el fondo, «el maltrato es la cara más cruel y visible de todo un entramado invisible que incluso las mujeres somos incapaces de vislumbrar puesto que nuestra sociedad se ha construido con los valores patriarcales» y por eso «la violencia es un fenómeno cultural con origen en la construcción de la superioridad masculina sobre la de las mujeres y busca un resultado: la dominación del grupo de los varones sobre el otro grupo, las mujeres».

En un contexto interpretado por valores masculinos, la autonomía, la libertad y la opinión de las mujeres, cuando no coincide con las de los hombres, son consideradas como «una agresión», que puede llevar a la «normalización de la violencia». Al trasladar este esquema al medio rural, donde el control social es mayor, nos encontramos con una normalización más extendida y con una culpabilización de las víctimas, sobre las que pesan argumentos del tipo, «algo habrá hecho».

La campaña pretende concienciar sobre esta problemática. Sólo el 1,5 por ciento de la sociedad española considera la violencia machista como un problema grave y ese porcentaje está compuesto fundamentalmente por mujeres. También se espera mayor compromiso en las políticas estatales que faciliten más recursos para los pueblos, que viven una situación especial con respecto a los medios tecnológicos y herramientas educativas.

La campaña va dirigida a las mujeres y a la sociedad en general, y busca acabar con un problema que requiere un «abordaje múltiple, respetuoso

y delicado» y que está relacionado con crear un mundo con igualdad de oportunidades para todos los seres humanos. «Queremos un medio rural vivo, donde podamos convivir libres de violencia de género», es la proclama de CERES.



«Queremos un medio rural vivo, donde podamos convivir libres de violencia de género», es la proclama de CERES.

Al trasladar este esquema al medio rural, donde el control social es mayor, nos encontramos con una normalización más extendida y con una culpabilización de las víctimas, sobre las que pesan argumentos del tipo, «algo habrá hecho».

Darshana Khaende, a pesar de tener sólo 15 años ha tenido que abandonar la escuela para encargarse de la casa después del suicidio de su padre. (Mandwa, Maharashtra 2010)



Jerónimo Aguado Martínez

La indignación es colectiva

En las plazas de todo el estado se sembraron semillas que han florecido en forma de manifestaciones multitudinarias. La ciudadanía (y la ruralidad, como explica este artículo) de forma espontánea pero ordenada, de forma pacífica pero severa, sabia pero con urgencia, reclama otro modelo social, económico y político. Incorporando valores humanos y ecológicos que nunca se deberían haber olvidado. La revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas se suma a estos propósitos.

Foto de Plataforma Rural



Megáfono en mano, Mariano Paramio expresaba su indignación ante las autoridades locales y regionales tras la indudable pretensión de autorizar la construcción de una mega-incineradora en la Localidad de Ampudia (Palencia).

Mariano Paramio no es un líder sindical al uso, ni un reconocido dirigente del espectro político. Mariano es un ganadero de la Comarca de Tierra de Campos, que produce un queso de alta calidad en el marco de una cooperativa familiar. Defiende su trabajo, sus productos, su tierra, Villerías de Campos, que es el pueblo donde vive, y no cabe ninguna duda de que su apuesta y la de su

familia, por creer que vivir aquí merece la pena, es una de las razones fundamentales para que Villerías de Campos no pase a engrosar la lista de los pueblos abandonados.

Junto a Mariano se movilizaron el 8 de mayo en Ampudia más de un millar de terracampiños, indignados todos ellos y ellas ante lo que consideran un nuevo atropello para su comarca. Rostros de personas mayores, jóvenes que animan el acto reivindicativo a golpe de cacerolas y tambor, nuevos rostros de personas que han decidido volver al campo, padres de la mano de sus niños y niñas que no quieren que sus hijos recojan el testigo de una tierra desolada, todos y todas indignadas por una de las últimas operaciones planificadas, con el beneplácito de las Instituciones de nuestra tierra, para dar cobertura legal a una empresa que pinta de negro el futuro de nuestros campos y de nuestros pueblos.

Los mensajes de los organizadores de la manifestación y en representación de las personas movilizadas no pudieron ser más claros:

Esta es una tierra olvidada, de la que nunca se acordaron cuando llegó la era del desarrollo. Y ahora, que las zonas desarrolladas no saben donde ubicar su basura, quieren que nosotros aceptemos que se quemé en nuestra tierra, asumiendo las nefastas consecuencias sobre la salud y sobre nuestra escasa economía basada exclusivamente en la calidad de nuestro medio ambiente. Ubicar aquí esta incineradora es decir adiós al futuro de nuestra comarca, es potenciar la despoblación que ya vivimos, es una injusticia social. Eso es lo que hoy venimos a denunciar: ¡la Injusticia y nuestro derecho a buscar un desarrollo sostenible para nuestra comarca, un desarrollo que se amolde a nuestro entorno, que le haga evolucionar sin arrancar nuestras raíces!

Tierra de Campos, la comarca que fue el granero de España, hoy sólo

es el granero de los bancos y de las transnacionales agroalimentarias. De ella se ha extraído casi todo: nuestras gentes, nuestro dinero, nuestro patrimonio, nuestra cultura, para desprestigiarla y arrinconarla en fríos museos etnográficos. Y de ella se sigue extrayendo lo poco que nos dicen dar: la energía producida con el sol y el viento y las ingentes sumas de dinero que llegan desde Europa y que tan poca repercusión tienen en la vida de nuestros pueblos.

Sólo nos traen la porquería (futuros cementerios nucleares, incineradores, tecnologías dependientes del capital especulativo para trabajar la agricultura y la ganadería, burocracias abusivas que tratan a los productores del campo como delincuentes...) y las mentiras, mentiras, y mentiras de nuestros representantes públicos, que siguen planificando nuestras vidas sin contar con nosotros y nosotras.

Hace unos meses Stephane Hessel, uno de los redactores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hacía una llamada urgente a la ciudadanía, y en especial a los más jóvenes: ¡Indignaos!, les decía en una declaración de urgencia para incitar a la movilización ante tanta injusticia y barbarie para con los pueblos y los seres humanos más débiles. Pues bien, la respuesta de la gente de una tierra maltratada, donde sólo vivimos entre 5 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado, no se ha hecho esperar: ¡Estamos indignados! Sólo nos queda revelarnos ante tanto abuso, ante tanto desprecio, ante tanta desfachatez de esas personas que nos dicen representar.

¡Pero nunca es tarde si la dicha es buena!

*Jerónimo Aguado Martínez.
Miembro del Consejo Editor y
Presidente de la Plataforma Rural*



Para más información:
www.noalaincineradoradeampudia.org

Sólo nos queda revelarnos ante tanto abuso, ante tanto desprecio, ante tanta desfachatez de esas personas que nos dicen representar.

Marta Michelena Ortolá

PAC, o de cómo beneficiamos a las grandes empresas

En pleno proceso de reforma de la Política Agraria Comunitaria (PAC), que culminará en 2013, continúa siendo imposible saber con exactitud quién recibe y para qué se destinan estas ayudas. Pero cuando intentas conocer quiénes son dichos perceptores una cuestión llama poderosamente la atención: un parte importante del presupuesto de la PAC acaba en manos de las empresas de la agroindustria. Precisamente de aquellas, que muchas veces, son la causa mayor de la problemática por la que pasa la pequeña agricultura. Una contradicción que conviene desvelar

¿LA PAC AYUDA A LA INDUSTRIA ALIMENTARIA?

En el último Eurobarómetro 2010 sobre la PAC, se preguntó si se debía seguir subvencionando a la agricultura de la Unión Europea. El 88% de la sociedad española dijo que sí. Pero quizá si la pregunta hubiera sido si se debe seguir subvencionando a las grandes empresas del sector agroalimentario, la respuesta sería distinta. ¿Qué dirían si supieran que se ayuda a empresas como Azucarera Ebro, Nueva Rumasa o empresas líderes en la producción de agrocombustibles? Desde fuera del sector agrario, se da por entendido que las PAC son ayudas destinadas a los agricultores y agricultoras, y se desconoce que mucho del dinero del contribuyente sirve para financiar grandes empresas del sector alimentario y el agronegocio, que poco ayudan a que tengamos un mundo rural vivo, tal y como se viene defendiendo desde sindicatos agrícolas y organizaciones en el seno de Plataforma Rural.

EL PÓDIUM: ORO, PLATA Y BRONCE.

Azucarera Ebro, que forma parte de la multinacional British Sugar Company obtuvo un beneficio de 122 millones de euros en 2010 y recibió de la PAC el monto de 61 millones de euros, lo que le permitió incrementar su beneficio en un 27% respecto al año anterior. Se calcula que Azucarera Ebro ha recibido lo mismo que 13.000 agricultores/as juntos. Y es la empresa española que más dinero ha recibido de la PAC, seguida de dos grandes empresas: Tereos Syral —uno de los principales productores de etanol a partir de cereales— y Zumos Valencianos del Mediterráneo —exportación de cítricos—.

LA PAC SALVA A UNA GRAN EMPRESA.

Freixenet también aparece como una de las empresas españolas que ha recibido dinero de la PAC. Sabemos que una parte de su negocio depende del anuncio navideño, lo que desconocíamos es que en el año 2010, en concreto, ha recibido más de 3 millones de euros de dinero público. El beneficio total de Freixenet ha sido de 1,9 millones de euros. Si no hubiera llegado la subvención... las burbujitas serían rojas.

¿DINERO TIRADO POR LA BORDA?

Nueva Rumasa, empresa de la familia Ruiz Mateos que se encuentre en pleno proceso de suspensión de pagos, ha recibido de dinero público 2,6 millones de euros para la marca Clesa, quien tiene hoy parada su actividad y a sus trabajadores/as se les deben varias mensualidades. ¿Ha sido la PAC una buena ayuda?

Estos son tres ejemplos de empresas españolas que han recibido dinero público para apoyar su gestión, pero hay más como vemos en el cuadro siguiente. Una vez más, constatamos cómo la distribución de las ayudas no es equitativa y fomenta la desigualdad a favor de las grandes empresas del agronegocio. De hecho, en el Estado español solamente el 16% de los beneficiarios se quedan con el 75% del total de ayudas. Mientras tanto la renta agraria, es decir los ingresos para el y la agricultora, va descendiendo, habiéndose reducido en un 27,4% desde 2003.

Por último, un dato que añadir: muchas de las ayudas que la PAC da a las grandes empresas son ayudas en concepto de restituciones para la exportación. Es decir,

ayudas para la exportación de productos alimentarios a países terceros, a menudo países empobrecidos. Estas ayudas reducen el coste de la exportación y del precio final del producto, siendo este muchas veces más bajo que el coste de producción del país en el que se va a exportar. Esta práctica injusta, conocida como *dumping*, está destruyendo poco a poco la economía agrícola local del pequeño productor/a, y con ella, del medio rural vivo.

Desde los movimientos campesinos se exige que la PAC retome su verdadero sentido político: una agricultura plural y campesina europea para alimentar a Europa.

Marta Michelena Ortolá



Información extraída del Informe «La injusticia llamada PAC» de Veterinarios Sin Fronteras (VSF), publicado en Mayo de 2011 y www.farmsubsidy.org

Una vez más,
constatamos como la
distribución de las ayudas
no es equitativa y fomenta
la desigualdad a favor de
las grandes empresas del
agronegocio.



NUEVA RUMASA

Freixenet

Empresa	Ayuda PAC del año 2010 (en euros)
Azucarera Ebro	61.825.608,00
Syral Iberia, S.A.U.	28.821.933,00
Zumos Valencianos del Mediterráneo S.A.	6.912.000,00
J. García Carrión	4.833.711,62
Freixenet, S.A.	3.657.558,66
Aperitivos Gus S.L.	3.657.558,66
Mercadona	2.729.723,17
Central Lechera Asturiana	1.743.937,02
Vall Companys	1.462.925,95
Lyema (Leche Río)	1.232.447,80
Osborne	1.055.564,37
Hero	1.017.169,17
Miguel Torres	892.236,69
Leche Pascual	890.380,04
García Baquero	857.977,40
Domecq	763.103,40
Campofrío	676.476,83
Nestlé España	259.437,39
Carrefour	147.509,54
Quesos Forlana (Lactalis)	102.711,33
El Pozo Alimentación	90.293,17
Puleva Food	32.684,91
Casa Tarradellas	17.650,34
Kraft	11.427,62

Azucarera Ebro

Fuente: Veterinarios Sin Fronteras

Comedores escolares y mala alimentación

Albert Escobal

«Esta es la primera generación que se alimenta peor que sus padres y madres, nunca antes había ocurrido y creemos que estamos a tiempo de cambiarlo.»

Que las cosas se pueden hacer de otra manera, no nos cabe ninguna duda. Que para cambiarlas hay que trabajar duro, tampoco. Y para que ese cambio se produzca hay que hacerlo desde abajo, es más que evidente. En el comedor de la escuela de Larrabetzu así se está demostrando desde hace cuatro años.

Desde que el Gobierno Vasco obligó a los comedores escolares a la utilización de servicios de catering, Larrabetzu decidió ir en otra dirección y gestionar desde la Asociación de Madres y Padres el comedor de la escuela. Fueron inicios complicados. Por ejemplo, esta decisión supuso la pérdida de las subvenciones públicas destinadas a este fin, pero también se demostró que apostar por la calidad no es ninguna utopía y que a las personas que se tachaba de locas, ahora se les piden consejos para implantar su modelo en multitud de escuelas de Euskal Herria.

La escuela de Larrabetzu cuida con mimo la alimentación de las y los escolares además de fomentar el sector primario en vías de extinción. «Se trata de crear redes para fomentar el consumo de producto local, no sólo en la escuela sino en todo el municipio. Esto no acaba en la escuela. Aún hay muchísimo trabajo ilusionante por hacer. Somos muy conscientes de que nos encontramos ante la última generación de baserritarras si no empezamos a movilizarlos. No

podemos seguir esperando a que las autoridades y los gobiernos hagan ese trabajo; los primeros que tenemos que cambiar y actuar somos nosotros/as».

El proyecto de la Asociación de Padres y Madres Txinpasmendi va dando pasos hacia un nuevo modelo en todo lo relacionado a la alimentación y la agricultura, creando estrechas colaboraciones con el sindicato EHNE y GURPIDE (Asociación de productores/consumidores de Larrabetzu). También se está trabajando con MUGABEKO ALBAITARIAK (Veterinarios sin Fronteras) en la implantación en la escuela de unidades didácticas relacionadas con este ámbito. En definitiva, contagiar e implicar a toda la población en un modelo que siempre hemos tenido, pero se ha ido perdiendo. «Lo que hacemos no es nada nuevo. Es lo que se ha hecho siempre. Comprar el producto a los comercios y baserritarras cercanos y cocinarlo en la propia escuela como en casa. No tener que depender de mercados o producciones de baja calidad y lejanos. No somos unos innovadores ni unos iluminados, simplemente creemos que el camino de la alimentación y de la producción, está tomando unos derroteros donde sólo se mira el beneficio económico de las empresas que los manejan y no la calidad. Si no nos preocupamos por la salud de nuestros hijos e hijas, ¿por qué nos deberíamos preocupar? Esta es la primera generación que

se alimenta peor que sus padres y madres, nunca antes había ocurrido y creemos que estamos a tiempo de cambiarlo».

El propio alumnado tiene una pequeña huerta junto a la escuela donde niños y niñas plantan tomates o lechugas que luego comen en el comedor. Los yogures son de una entidad guipuzcoana que los elabora en su propio caserío y contamos con una dietista para la elaboración de los menús.

Las cuentas cuadran: cada día se ofrece un menú de calidad y de producción local a 200 escolares por 4 euros, frente a los 11 euros que cuesta un menú de catering, de los que 7 euros son subvencionados por el ejecutivo gasteiztarra. Según los cálculos de Txinpasmendi, este modelo de autogestión ha permitido un ahorro de unos 600.000 euros a las arcas públicas en un periodo de tres años. Dato que sorprende pero corrobora que la producción cercana y ecológica, en contra de lo que se nos vende desde las instituciones, no sale más cara si se hace con una buena gestión.

Albert Escobal



Foto: Asociación Txinpasmendi

La Vía Campesina

Semillas industriales o campesinas

El «Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura» —mejor conocido como el tratado de semillas— fue adoptado por los estados miembros de la FAO en 2001 y entró en vigor en 2004. Entre otras cosas, el tratado pretende regular el acceso a las semillas y su material genético, y los beneficios que se sacan con ello. Su objetivo central es la conservación de la biodiversidad agrícola. Tiene algunos artículos que reconocen el «derecho del agricultor», pero muchos piensan que el tratado está siendo interpretado y desarrollado cada vez más para otorgar privilegios y derechos nuevos para la industria semillera. En Marzo de 2011 se celebró la IV sesión del Tratado de las Semillas, y los gobiernos miembros se reunieron in Bali (Indonesia) para avanzar los acuerdos. Vía Campesina estuvo allí, y tuvo que insistir que las semillas campesinas son —y deberían ser consideradas— como la base de cualquier sistema alimentario. Éstas fueron algunos de sus reflexiones.

Hoy en día somos víctimas de una guerra abierta por el control de las semillas. Nuestras agriculturas están amenazadas por industrias que intentan por todos los medios posibles, hacerse con su control. El resultado será determinante para el futuro de la humanidad, porque de las semillas dependemos todos y todas para nuestra alimentación cotidiana.

En esta lucha, a un lado está la industria de las semillas, de la ingeniería genética, de las tecnologías híbridas y de los productos agroquímicos, que quiere adueñarse de nuestras semillas para multiplicar sus ganancias, obligando al campesinado a depender de la compra de semillas. Por el otro lado, estamos los campesinos y campesinas, que conservamos y reproducimos nuestras semillas a través de sistemas vivos de semillas locales, campesinas e indígenas, semillas que son patrimonio de nuestros pueblos, custodiadas y reproducidas por mujeres y hombres del campo. Nuestras semillas son una riqueza que ponemos generosamente al servicio de la humanidad.

En nuestra agricultura, unas cuantas variedades uniformes reemplazan a miles de variedades locales, erosionando la diversidad genética que sustenta nuestra alimentación. Frente al cambio climático, la diversidad es fortaleza y la uniformidad es debilidad. Las semillas comerciales

reducen drásticamente la capacidad de la humanidad para enfrentarse y adaptarse al cambio climático. Por eso hemos señalado que la agricultura campesina, con sus semillas campesinas, contribuye a enfriar el planeta.

Bien saben en nuestras comunidades que los cultivos procedentes de semillas híbridas y de semillas transgénicas requieren grandes cantidades de productos agrotóxicos, fertilizantes químicos y agua, lo cual eleva los costos de producción y daña el medio ambiente. Además, son mucho más susceptibles a las sequías, enfermedades y plagas, generando centenares de miles de casos de cosechas destruidas y economías familiares echadas a perder. La industria ha «mejorado» las semillas para que no puedan ser cultivadas sin la ayuda de productos químicos dañinos, para que sean cosechadas con maquinaria pesada, y que soporten preservación artificial durante las largas distancias de transporte. Pero ha dejado de lado características nutricionales importantes para nuestra salud.

En cambio, los sistemas campesinos de rescate, revalorización, conservación y adaptación local gracias a la selección y a la reproducción en los campos del campesinado, así como los intercambios de semillas entre nosotros y nosotras, mantienen y aumentan la biodiversidad genética del sistema alimentario mundial, y nos confieren también

SEMILLAS EN RESISTENCIA



**LAS SEMILLAS
PATRIMONIO DE LOS PUEBLOS
AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD**



Paulina Veloso,
2011.

Las semillas campesinas son dignidad, cultura y vida; y el campesinado las preserva y defiende.

la capacidad y flexibilidad para afrontar ecosistemas diversificados, climas cambiantes y el hambre en el mundo.

Nuestras semillas están más adaptadas a las condiciones de siembra locales, producen alimentos de mejor calidad nutritiva, y funcionan con alta productividad en sistemas agroecológicos sin agrotóxicos ni otros insumos costosos. Pero ahora, los híbridos y los transgénicos contaminan o reemplaza a nuestras semillas y las ponen en peligro de extinción.

Es desde este enfoque que se tiene que analizar el Tratado Internacional para Recursos Fitogenéticos para la

Agricultura y la Alimentación (TIRFAA), para entender qué está en juego y qué posiciones se deben fijar.

La Vía Campesina

La declaración completa y posicionamiento de La Vía Campesina se puede leer aquí:
<http://bit.ly/kCjJMc>





Los números cantan

Son muchos los factores para analizar los resultados de nuestras fincas agrarias: sostenibilidad, calidad del producto, autonomía pero lógicamente el que nunca se olvida es el rendimiento económico. En esta sección queremos, a partir de estudios cedidos por Etxalde y Veterinarios Sin Fronteras, romper alguno de los mitos más habituales. Aquel que indica que la profesionalidad, especialización o modernización, es siempre mucho más rentable que otros modelos de producción.

PRODUCIR LECHE EN EUSKADI.

Como ejemplos tomamos los datos reales de dos fincas de la cornisa cantábrica, con un número similar de vacas.

Se trata de una explotación familiar que basa su alimentación en una mezcla de concentrado y silo de hierba que realiza en sus terrenos además también compra heno de alfalfa. La ración alimenticia es igual durante todo el año. Las instalaciones y gran parte del terreno que dispone, está diseminado en infinidad de parcelas de pequeño tamaño que se encuentran rodeadas de zonas urbanas. Con esta situación el manejo de las parcelas a base de pastoreo se hace inviable. Por otra parte esta explotación no realiza la cría en su propia explotación, sino que lleva sus novillas a una explotación especializada y luego las recupera fechas antes del parto. El consumo de concentrado por vaca y año 4.087 kg.

Explotación n° 1. Año 2009

Superficie Agraria Útil: 24,2 hectáreas.
Censo medio de vacas: 36,8 vacas.
Explotación familiar. UTH: 2
Producción Total: 277.104 litros.
Venta a la industria

	FINCA 1	FINCA 2
Ingresos leche (y finca 2 queso vaca)	94.178	128.261
Ingresos leche y queso oveja		46.020
Ingresos carne vacuno	4.957	8.500
Ingresos carne ovino		11.000
Subvenciones explotación	17.161	39.252
Subvenciones inversión	7.354	6.327
Otros ingresos	2.429	900
TOTAL INGRESOS	126.079	240.260
Alimentación comprada	40.846	31.584
Forrajes propios	4.138	2.400
Gastos veterinarios	7.364	2.840
Comercialización	0	10.214
Otros gastos variables	18.124	10.271
Seguridad social	5.080	10.160
Reparación y conservación	3.619	22.500
Intereses prestamos	0	0
Amortización técnica	22.251	25.481
Otros gastos fijos	9.269	14.800
TOTAL GASTOS	110.691	130.250
RESULTADO	15.388	110.010
BENEFICIO/TRABAJADOR/A	7.694	27.502

Como se puede observar en los datos anteriores es una finca que dispone de mucha tierra que aprovecha mediante pastoreo tanto de las ovejas como de las vacas. No realizan ensilado alguno y todo el forraje propio que almacenan lo hacen en forma de heno. Complementan los forrajes propios con concentrado y heno de alfalfa, tanto unos como otros de producción ecológica. El consumo de concentrado por vaca y año es de 900 kg.

Somos conscientes que son dos fincas diferentes, con situaciones propias y por lo tanto difícilmente comparables. Pero aún así nos parece interesante contrastar ¡que los números cantan! Nos encontramos una finca que genera muy pocos beneficios para las dos personas dedicadas (por debajo del salario mínimo) y otra finca donde las personas perciben un beneficio

Explotación n° 2. Año 2009

Superficie Agraria Útil: 72 hectáreas.
Censo medio de vacas: 30,2 vacas.
Censo medio de ovejas: 210
Explotación asociativa. UTH: 4
Producción leche de vaca: 128.885 litros.
Producción leche de oveja: 17.021 litros.
Transformación y venta directa.

que si no deciden reinvertir es superior a las referencias establecidas.

¿POR QUÉ?

Un análisis sencillo de ambas cuentas señala dónde están las diferencias. En primer lugar destaca el precio percibido por litro de leche comercializado. Al realizar venta directa de su producción, la explotación n° 2 vende el litro, bien sea de leche líquida o transformada en queso, aproximadamente a 1 euro. Mientras la finca 2 que vende su producción a las industrias lácteas a un precio aproximado de 0,31 euros (frente a los 0,337 euros el litro que como promedio se paga en el resto de Europa). Además la finca especializada en la producción de leche, pierde la capacidad de diversificar sus ingresos, dejando de lado ingresos que pueden llegar de la venta de carne, de ingresos agrícolas, etc.

La percepción de ayudas a las actividades de ambas fincas es considerable. Pero desde luego, mucho más para la finca 1, que si no fuera por las subvenciones recibidas, hubiera presentado resultados negativos. No es de extrañar (aunque sí de denunciar), entonces, que en otros sectores se dediquen a cultivar sólo por la percepción de la ayuda, sin sacar la cosecha del propio campo.

Por otro lado las cifras señalan claramente al capítulo de gastos. La primera finca, como ocurre en muchas otras fincas especializadas y sin tierra, tienen que soportar altos costes para asumir el gasto de la alimentación comprada en el exterior. El cálculo promedio es de 0,177/litro, por encima de muchos países de Europa. Este dato deja muy clara la dependencia total de las explotaciones de leche en un contexto especulativo de materias primas para la alimentación del ganado. Llama también la atención los gastos veterinarios en una finca u otra. Está claro que modelos productivos como el de la explotación n° 2,



Ganadería «como manda la tierra»

Frente al modelo de producción intensivo, muy mecanizado y dependiente de alimentación exterior donde predomina el concentrado, tenemos la alternativa de fincas diseñadas en función de las tierras disponibles y con una dieta basada en forrajes. Recordemos que las vacas son rumiantes y una alimentación alta en concentrados es favorecedora de problemas para el animal. Y ahí ya tenemos un ahorro importante en los costes de veterinario. Un ahorro al menos del 50%.

Según algunas experiencias bajo este modelo extensivo, la producción de leche es más que satisfactoria. Sus cálculos hablan de 25-27 litros de leche por vaca al día, como media, y buenos porcentajes de materia grasa y proteína.

Solamente en los últimos 8 años han desaparecido un 60% de las explotaciones en Euskadi y un 43% en Nafarroa.

en los que la base de la alimentación es el forraje van a tener su reflejo en una mejor salud del rebaño.

La diversificación (frente a las tesis mayoritarias que apuestan por la especialización) junto con la venta directa son dos factores claros para entender los rendimientos económicos. En cambio, podemos afirmar que la ecuación de a mayor producción, mayor beneficio no es real. Lo realmente importante es conseguir el mayor margen de beneficio por litro, con lo que una producción inferior con mayor margen es más interesante para el sector productor.

Un último dato que queremos presentar, y que no aparece en la cuenta de resultados, pero es de una importancia crucial es aquel que se refiere a la «calidad de vida» de las personas trabajadoras en ambas fincas. Mientras en la finca 1 las dos personas trabajan los 365 días del año,

en el caso 2, cada tres fines de semana uno de los asociados tiene derecho a un descanso de fin de semana.

CONCLUSIONES

Está claro que las explotaciones como la n° 2 que cierran todo el ciclo, desde la producción hasta la comercialización y teniendo un mercado consolidado tienen en sus manos muchas más herramientas para conseguir una renta digna y duradera. Pero también tienen claro que el método de producción es lo que le va dar una seguridad en el tiempo de cara a las personas consumidoras de sus productos.

No todas las explotaciones por diferentes motivos pueden abordar un cambio hacia la transformación o hacia la venta directa, pero sí que la mayoría de las explotaciones puede hacerlo hacia la desintensificación y la disminución de gastos. Este objetivo es el único que nos va a permitir que las explotaciones de vacuno de leche puedan seguir viviendo en un futuro de la producción de leche. Y las ayudas, que son necesarias, sobre todo en el proceso de cambio, se deben reorientar hacia estos modelos de producción y combatir así datos catastróficos como que «solamente en los últimos 8 años han desaparecido un 60% de las explotaciones en Euskadi y un 43% en Nafarroa».





Vicent Boix

Los falsos mitos de la crisis alimentaria

Desde hace un año el mundo se haya inmerso en una crisis alimentaria debido al incremento en los precios de algunos alimentos. Los primeros balances sociales consecuencia de este terremoto los dio a conocer el Banco Mundial (BM) a mediados de febrero 2011, anunciando que durante este año el número de hambrientos podría crecer en 75 millones¹ hasta alcanzar un total de 1.000 millones; complicándose de esta forma el primero de los Objetivos del Milenio, que se compromete a reducir a la mitad el porcentaje de personas hambrientas. El aumento también está siendo una losa para las pobres economías familiares, que destinan entre un 50 y un 80% del presupuesto a la compra de alimentos. Según un informe reciente del BM, el incremento de los precios en los países asiáticos ha oscilado el 10%, lo que podría empujar a 64 millones de personas a la pobreza.²

El presente no invita al optimismo porque según datos del último «Índice para los Precios de los Alimentos» —que calcula la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), editado en junio de 2011—, avisa que «Los precios de los productos básicos agrícolas se mantendrán presumiblemente altos y volátiles durante el resto de este año y también en 2012»³.

La versión oficial es que existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos, aunque todo depende de la lógica que se emplee para diagnosticar la situación. Con los principios de la soberanía alimentaria el problema de la crisis de los precios tiene su origen en «manos visibles» del mercado que alteran los precios, por tanto, las soluciones deben encaminarse a frenar estos abusos.

1. www.europapress.es/epsocial/noticia-numero-personas-sufren-hambre-cronica-acerca-mil-millones-20110216141925.html

2. www.derechoalimentacion.org/webkwderecho/temaPortada/temaPortada.asp?temaportadaid=505

3. FAO: «Los precios de los alimentos permanecen altos» Roma, 7 de junio de 2011.

Para la «lógica del mercado» (un nuevo oximoron), éste es un ente intocable que por dogma de fe debe ser libre a cualquier precio y quien se tiene que amoldar es el mundo entero.

Analizar lo que nos explican de la crisis alimentaria los medios de comunicación al servicio de la agroindustria, nos permite, con nuestra óptica descubrir y quitar el antifaz a varias ideas.

OCHO MITOS DE LA CRISIS ALIMENTARIA

Mito 1: Existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos. La FAO publicó en junio la primera estimación sobre la cantidad de cereales para el ciclo 2011–2012. Por primera vez en muchos meses la producción será superior al consumo en tres millones de toneladas y estamos ante una cosecha record, por tanto, ya no se puede hablar de carencia de cereales. Pero es que incluso en los peores momentos durante el último año las reservas existentes podían cubrir dicho déficit 10 y 11 veces.⁴

Olivier de Schutter, relator de la ONU para el derecho a la alimentación, sobre este punto dijo recientemente que «Se ha prestado demasiada atención a intentar corregir la brecha entre oferta y demanda en los mercados internacionales, —como si el hambre el mundo fuese el resultado de la escasez física de alimentos a nivel agregado—, mientras que se ha dejado casi completamente de lado dos temas fundamentales: los desequilibrios de poder en los sistemas alimentarios y la falta estrepitosa de apoyo que debe prestarse a los pequeños campesinos para que sean ellos los verdaderos responsables de alimentar a sus familias, a sus comunidades y a sí mismos»⁵. A la vez el Parlamento Europeo mantuvo que «...en la actualidad el suministro total mundial de alimentos no es insuficiente (...) son más bien la inaccesibilidad de los mismos y sus elevados

4. www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/csdb/es/

5. www.srfood.org/index.php/es/component/content/article/1-latest-news/1324-breaking-the-impasse-of-food-crises

precios los factores que privan a muchas personas de la seguridad alimentaria»⁶.

Por tanto, si la crisis no surge de un desequilibrio entre la oferta y la demanda, y si además se suma que durante años la situación fue peor, pero los precios se mantuvieron equilibrados, entonces, indudablemente, hay un factor que está distorsionando los precios, que se llama especulación, que está incrustado en el mercado y que según la Eurocámara es el causante del 50% de los incrementos en los precios.

Mito 2: La población de China e India comen más y mejor. Para 2010–2011, el volumen de cereales para consumo humano y piensos rondará los 1.820 millones de toneladas cuando se prevé una producción global de 2.216 millones, lo que generaría un superávit de 396 millones de toneladas. Lo que no se dice es que para 2011 se desviarán 433 millones de toneladas para otros usos (agrocombustibles sobre todo) y por tanto esos 396 millones de toneladas sobrantes desaparecerán generándose un déficit de 37.⁷

El aumento de la demanda de cereales para consumo humano ha sido armónico durante los últimos años, mientras que para otros usos ha crecido vertiginosamente. Sólo en USA, durante 2010, se destinó el 35% de maíz al consumo nacional de bioetanol como agrocombustible. El dato es importante porque dicha potencia cosecha el 40% de la producción mundial⁸, lo que significa que sólo con datos de USA, el 14% del maíz mundial se dedicó a la alimentación de coches.

Mito 3: Los países exportadores e importadores han actuado irracionalmente. Se ha criticado a los primeros porque limitaron sus exportaciones y a los segundos porque importaron grandes partidas de alimentos, ambos con el objetivo legítimo de garantizar el suministro para sus poblaciones. Para algunos organismos y expertos este comportamiento ha sido fuertemente cuestionado y señalado como irracional, porque ha estrangulado más la ecuación entre oferta y demanda.

Con estos razonamientos se impone la «lógica del mercado», que presiona a exportadores e importadores para que no tomen medidas que ellos creen importantes con el fin de garantizar su abastecimiento. Sin embargo nadie se atreve a poner el dedo en la llaga especuladora que al parecer puede actuar con total impunidad. El mundo debe amoldarse a las leyes del mercado y no al revés.

6. www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2011-0006+0+DOC+XML+V0//ES&language=ES

7. ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/ah864s/ah864s00.pdf www.fao.org/docrep/013/al969s/al969s00.pdf

8. www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/20110110/agrocarburantes-como-donde/657156.shtml

Lo que no se dice es que para 2011 se desviarán 433 millones de toneladas para otros usos (agrocombustibles sobre todo).

Mito 4: Se trata de una crisis alimentaria mundial. Los países que cultivan sus alimentos no tienen por qué adquirirlos en el mercado y por lo tanto no tienen que sucumbir a estos precios internacionales inflados. El problema lo tienen los que han instaurado el modelo agroexportador que fomenta los cultivos para la exportación (sobre todo los exóticos y las materias primas) en detrimento de la producción nacional de unos alimentos que ahora obligadamente tienen que comprar. Olivier de Schutter lo dejaba entrever en una reciente entrevista: «Los países africanos se han beneficiado de unas cosechas en 2010 relativamente buenas y no afrontan un riesgo inmediato (...) Los países que importan la mayor parte de la comida que necesitan son más vulnerables (...). Esta dependencia de los mercados internacionales es muy peligrosa.»⁹

Mito 5: Los agricultores salen ganando por el alza de los precios. El principal problema que enfrenta la agricultura para la exportación es que las diferentes fases de la cadena agroalimentaria (semillas, insumos, intermediación, distribución, transformación, etc.) se concentran cada vez en menos manos gracias a las políticas liberales. Esta situación de oligopolio da fuerza a estos eslabones y en el caso de la intermediación y la distribución, son éstas las que establecen los precios de compra. En este sentido el Parlamento Europeo afirmó en una resolución de febrero pasado que «...el porcentaje de la renta de los agricultores procedente de la cadena alimentaria ha disminuido considerablemente, mientras que los beneficios de los transformadores y los minoristas han experimentado un aumento constante...». De Schutter, en la misma línea, sentenció que «Muchos campesinos no pueden sin embargo beneficiarse de esta subida vertiginosa de los precios debido a su marginalización política y su falta de margen de negociación. Tampoco los sueldos de los agricultores están subiendo en concordancia con el alza de los precios de los alimentos básicos.»¹⁰

9. www.elpais.com/articulo/sociedad/hambre/problema/politico/elpeuint/20110317elpepusoc_14/Tes

10. www.srfood.org/index.php/es/component/content/article/1-latest-news/1324-breaking-the-impasse-of-food-crises



Narayan Takhre, abatido y triste en la cocina de la chabola de la familia. Su hermano Dnyashewar hace sólo 2 semanas que se ha quitado la vida. (Gadegao, Maharashtra, 2010)

Mito 6: Hay que liberalizar más los mercados agrícolas. Como se supone bajo la «lógica del mercado» que hay una menor oferta de alimentos, conviene por tanto eliminar obstáculos comerciales para que éstos fluyan con mayor libertad y así calmar la demanda. Pero, la liberalización de los mercados profundiza en un modelo agrario basado en el comercio libre y en la exportación, en detrimento de uno que garantice la seguridad y la soberanía alimentaria de los pueblos. Con la agroexportación se fomenta entre las naciones el abandono de su auto abastecimiento y la dependencia hacia el mercado con su voracidad, perversidad y especulación incluidas. Por tanto, liberalizar los mercados es incidir en un modelo agrario que genera hambre y dependencia.

Mito 7: Hay que aumentar la inversión y la producción. Este mito redundante una vez más en lo mismo: acrecentar la producción para calmar el alza de precios. Dicho gráficamente, el lobo asaltó el gallinero y por las ventanas se echan más gallinas para saciar su voracidad. Pero, el problema, como se ha dicho, es de accesibilidad y no de cantidad.

Además la producción y la inversión, per se, no son la panacea. Un incremento de ambas puede ser positivo si el protagonista activo es el pequeño agricultor y campesino, que genera alimentos dignamente para las comunidades locales de una forma sostenible y accesible. Pero conforme está montado el sistema agroexportador bajo el libertinaje comercial, de nada sirve aumentar la inversión y la producción si después: a) la tierra está en manos de terratenientes e inversores que no siembran comida sino

cultivos exóticos (café plátanos, etc.) y materias primas para la exportación (algodón, soja para biodiesel, etc.); y b) no se legisla para eliminar, sino que se mantienen, los engranajes que permiten los atropellos ejercidos por los especuladores y las transnacionales que controlan las semillas, insumos, comercialización, transformación, precios de compra y venta, etc.

Mito 8: Hace falta una nueva revolución verde. Una vez más, bajo la «lógica del mercado», el aumento de la producción se sitúa como solución a un problema que en el fondo es de accesibilidad y justicia social.

Apostar por una segunda «revolución verde» sería incidir en un modelo ecológicamente insostenible que ha contaminado el medio ambiente y las personas. Los efectos negativos y los fracasos de los cultivos transgénicos han sido documentados ampliamente.

En diciembre, de Schutter publicó un informe en el que apostaba por la agroecología como un modelo ambientalmente más sostenible y socialmente más justo. Se detallaban experiencias de agricultores ecológicos que lograron mejores producciones que los convencionales y se afirmaba que «...la propagación de las prácticas agroecológicas puede aumentar al mismo tiempo la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, mejorar los ingresos y los medios de sustento de la población rural y contener e invertir la tendencia a la pérdida de especies y la erosión genética.»¹¹

No hay peor ciego que aquel que no quiere ver, aunque tal vez alguien esté cegado por los intereses mezquinos de los amos del mundo, a los que poco les importa que millones de personas no tengan un bocado que llevarse al estómago. La instauración de la «lógica del mercado» con sus mitos y soluciones milagrosas, no hará otra cosa que agravar el problema, perpetuar el monopolio, desactivar al campesinado y aumentar el hambre en el mundo mientras unos pocos se lucran inescrupulosamente.

Vicent Boix

Escritor, autor del libro *El parque de las hamacas*

Artículo de la serie «Crisis Agroalimentaria».
Más información: www.elparquedelashamacas.org



11. www.rap-al.org/index.php?seccion=&f=news_view.php&id=425

COMPAÑERAS DE VIAJE

La revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** cuenta con la colaboración de un grupo de organizaciones que iremos presentando progresivamente. Muchas gracias a todas.

VETERINARIOS
SIN FRONTERAS

Veterinarios Sin Fronteras es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD) que promueve desde la cooperación un modelo de desarrollo rural justo en favor de la Soberanía Alimentaria, como propuesta que dignifique la vida campesina y garantice la sostenibilidad ambiental, social y cultural del Derecho a la Alimentación para toda la población mundial.

Veterinarios Sin Fronteras entiende la soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos a decidir e implementar sus propias políticas y estrategias agrarias y alimentarias para la producción y distribución sostenible de alimentos que garanticen una alimentación sana, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de modelos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, comercialización y gestión de recursos sin discriminación

por razones de sexo, edad, etnia o de otro tipo.

En VSF articulamos nuestra lucha por la Soberanía Alimentaria a través de acciones tanto en los países del sur como en el Estado Español y el Norte Global. Nuestro trabajo se centra en el apoyo al campesinado a través del trabajo conjunto con las organizaciones campesinas que les representan con el objetivo de impulsar cambios políticos y sociales tendentes a consecución de un orden internacional justo y solidario.



campo adentro
arte agriculturas
& medio rural

Ana Izquierdo se especializa en el tratamiento de la imagen tanto en fotografía como en vídeo. Actualmente trabaja como directora de fotografía, operadora de cámara y colorista, tareas que compagina con la fotografía de danza y con un trabajo artístico personal.

Mi familia paterna es de La Pinilla, es una población rural de unos 350 habitantes del interior de Murcia. Tras emigrar a la ciudad, criar a sus hijos y enterrar a mi abuelo, "el Retal", mi abuela volvió allí hace años para reencontrar a sus amigas y también porque la casa de Cartagena le da miedo.

Érase una vez La Pinilla muestra una cadena de pequeños eventos que unen a mi abuela con Juanita, María Bartolo, Maruja, María de los Broches y el resto de la gente del pueblo que siguen quedando los domingos después de misa para el aperitivo y tomar el fresco.

Más información en www.campoadentro.es

EN COLABORACIÓN CON:



Fundación Biodiversidad



**Amigos de
la Tierra**

ECOLOGISTAS
en acción



**VETERINARIOS
SIN FRONTERAS**

